

Global Entrepreneurship Monitor **Resumen ejecutivo Cataluña 2017-2018**



Con la colaboración de:



**Universitat Autònoma
de Barcelona**

Autores y equipo de investigación:

Carlos Guallarte (Director GEM Cataluña)
Joan Lluís Capelleras
Marc Fíguls
Enric Genescà
Teresa Obis

Los datos utilizados para la confección de este informe son recogidas por el Consorcio Internacional GEM. Su análisis e interpretación es responsabilidad exclusiva de los autores.

RESUMEN EJECUTIVO 2017-2018

GEM CATALUÑA

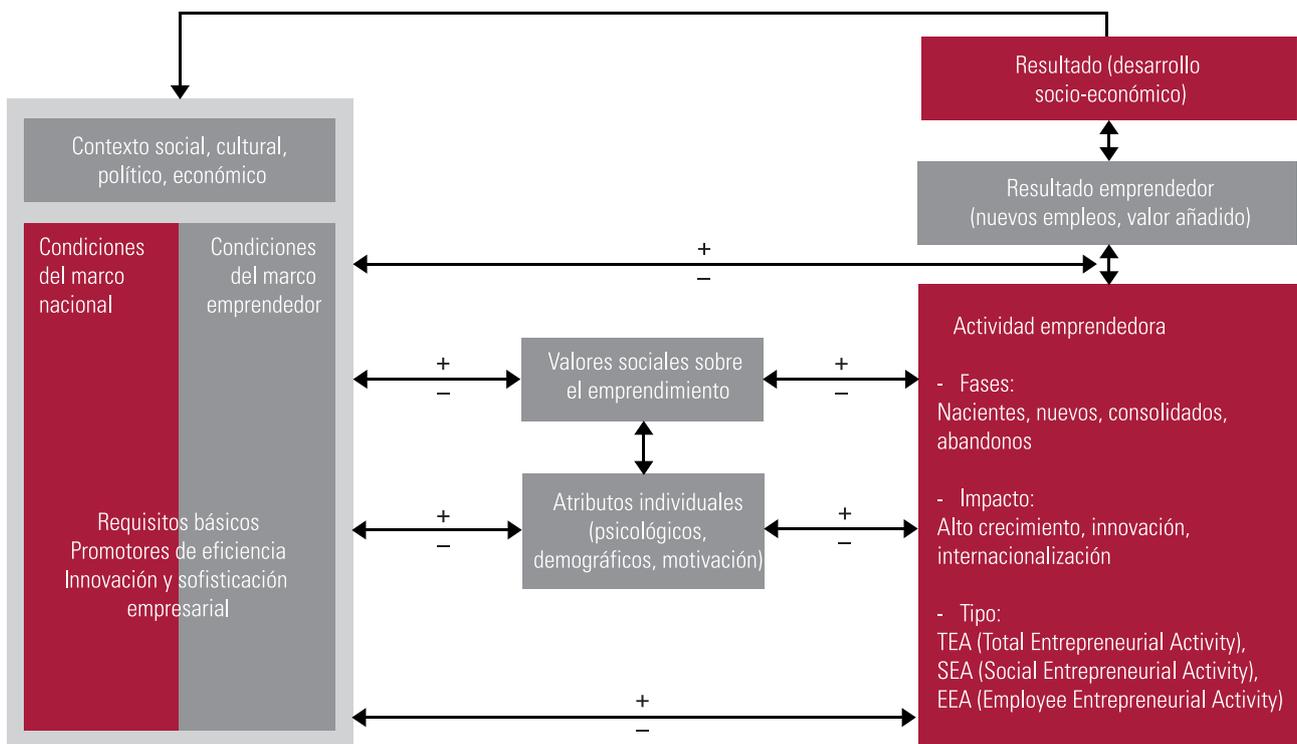
ÍNDICE

1. El proyecto GEM Cataluña 2017-2018	4
2. Valores, percepciones y aptitudes emprendedoras de la población catalana	5
3. Actividad y dinámica emprendedora	9
4. Perfil del emprendedor y características de la actividad emprendedora en Cataluña	16
5. Perfil de las personas involucradas en el proceso emprendedor	27
6. El entorno emprendedor	30

1. El proyecto GEM Cataluña 2017-2018

El informe GEM Cataluña 2017-2018 analiza la actividad emprendedora en Cataluña durante el 2017-2018 y su evolución en los últimos años. Asimismo, examina los valores y percepciones de la población que afectan a la decisión de crear una empresa. También presenta el perfil de las personas involucradas en el proceso emprendedor y el de las empresas recientemente creadas. Finalmente, identifica las variables del entorno que influyen en el emprendimiento en Cataluña. El informe se basa, por una parte, en una encuesta a una amplia muestra de la población adulta catalana, y, por otra, en una encuesta a expertos del sistema emprendedor en Cataluña, así como en datos recopilados de fuentes secundarias. A continuación se presentan los principales resultados del estudio tanto para Cataluña como para la provincia de Barcelona. Estos resultados se comparan con los de España y países de Europa con economías basadas en la innovación según la clasificación del World Economic Forum¹. Asimismo, también se comparan con los de todos los países encuadrados en esta categoría, sean o no de Europa, y con las comunidades autónomas.

Figura 1. Modelo conceptual GEM



Fuente: GEM 2017 / 2018 Global Report (GERA, 2018).

¹ El *World Economic Forum* clasifica a los países en tres grandes categorías que reflejan sus distintos estadios de desarrollo económico: economías basadas en factores de producción, economías basadas en la eficiencia y economías basadas en la innovación; situando a España y Cataluña en esta última categoría junto a la mayoría de países europeos, países norteamericanos y algunos países del este asiático. Los países con economías basadas en la innovación que participan en el proyecto GEM 2017-2018 son: Alemania, Australia, Canadá, Corea, Chipre, Emiratos Árabes, Eslovenia, España, Estados Unidos, Estonia, Francia, Grecia, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Luxemburgo, Países Bajos, Puerto Rico, Qatar, Reino Unido, Suecia, Suiza, Taiwan.

2. Valores, percepciones y aptitudes emprendedoras de la población catalana

La valoración social del emprendimiento y la percepción del individuo sobre las oportunidades en el entorno y sobre sus propias aptitudes son factores determinantes de la intención de emprender y de la eventual creación de una empresa.

Los resultados del proyecto GEM en Cataluña en el año 2017 muestran que el porcentaje de la población adulta que opina que emprender otorga estatus social y económico disminuye dos puntos porcentuales con respecto al año anterior y se sitúa en el 47% del total (gráfico 1). En España este porcentaje es un punto superior (48%). Al igual que en los últimos años, se mantiene un diferencial considerable con los países basados en la innovación en los que el porcentaje alcanza un 70%.

No obstante, la percepción que la sociedad catalana tiene del hecho que iniciar un negocio o ser emprendedor es una buena opción profesional está a la par de la de los países más avanzados. Así, en el año 2017 el porcentaje se sitúa en el 57%, el mismo que en dichos países, mientras que en España es del 54%. Además, la opinión de la población sobre la difusión de noticias positivas sobre el emprendimiento en los medios de comunicación alcanza en Cataluña el 60%, un porcentaje similar a la media de los países basados en la innovación (62%) y superior a la media española (51%).

Por otra parte, en 2017 se observa un resultado positivo con respecto a la percepción de oportunidades para emprender: el porcentaje de personas que en Cataluña percibe buenas oportunidades es del 37%, lo que supone un crecimiento de siete puntos porcentuales respecto del año anterior (gráfico 2). Este indicador también ha ido mejorando en España en los últimos años y actualmente se sitúa en el 32%. El diferencial de Cataluña con los países más avanzados se reduce y en 2017 es de siete puntos porcentuales por debajo de la UE y seis puntos por debajo del conjunto de países basados en la innovación. En cualquier caso, la evolución sobre la percepción de oportunidades que se ha producido en los últimos cinco años es positiva y pone de manifiesto que una proporción creciente de la población catalana detecta buenas oportunidades de negocio susceptibles de ser explotadas mediante la creación de nuevas empresas.

En cuanto a los conocimientos y habilidades necesarios para emprender, los resultados del último año indican que un 47% de la población adulta catalana declara que los posee. En España este porcentaje es del 45%. Ambos porcentajes son algo superiores a la media de los países basados en la innovación (43%). Esta percepción relativamente elevada de posesión de conocimientos y habilidades facilita que haya más empresarios potenciales y que den el paso para crear una empresa propia, si bien puede afectar a la viabilidad a largo plazo de la nueva empresa si es fruto de un exceso de optimismo.

En el proyecto GEM también se considera que el miedo al fracaso puede afectar a la decisión de crear una empresa. En el año 2017 un 40% de los entrevistados en Cataluña manifiesta que este factor es un obstáculo para emprender, tres puntos por debajo de España, la UE y resto de países basados en la innovación (43%). Este indicador ha ido disminuyendo progresivamente en los últimos años en Cataluña.

El conocimiento de otras personas que han creado su propia empresa es igualmente un factor relevante a la hora de plantearse la creación de una empresa. Esta variable alcanza en 2017 valores muy similares en Cataluña (34%), España (33%), UE (33%) y países basados en la innovación (35%). En los últimos años se observa una convergencia de los valores de este indicador en los distintos contextos geográficos.

La interacción de los factores descritos hasta aquí (principalmente la valoración social de la actividad emprendedora y la percepción de oportunidades y aptitudes personales) determina en buena medida la intención de

emprender. Esta variable de emprendimiento potencial considera el porcentaje de la población que en un determinado período manifiesta su intención de crear una empresa propia en los próximos años. Los resultados del proyecto GEM en 2017 indican que dicho porcentaje en Cataluña está en el 6,7%, medio punto porcentual más que el año anterior (gráfico 3). En España la intención de emprender está en el 2017 a un nivel muy parecido (6,8%). En cambio, la proporción de emprendedores potenciales en la UE y en los países basados en la innovación está claramente por encima (12,9% y 18,1%, respectivamente).

En términos generales, se puede afirmar que en Cataluña emprender se considera una buena opción profesional y, además, en los medios de comunicación aparecen historias de éxito empresarial. Ahora bien, Cataluña queda por debajo de la UE y del conjunto de países avanzados en la percepción de que emprender genera un buen estatus social y económico (gráfico 4). Este es uno de los aspectos donde hay que centrar la atención para lograr unos niveles de percepción homologables a los de nuestro entorno. El segundo aspecto a destacar es la recuperación sostenida en los últimos años de la percepción de buenas oportunidades para crear una empresa, si bien su nivel queda todavía cerca de seis puntos por debajo de los países basados en la innovación. Estas dos cuestiones son las que explicarían el diferencial existente en la intención de emprender.

Los resultados relativos a las percepciones, valores y aptitudes de la población adulta en Barcelona son similares a los que se observan en el resto de Cataluña (gráfico 5). La diferencia más relevante es la que se observa en la percepción de buenas oportunidades, que está cinco puntos por encima en Barcelona. En cambio, el resto de Cataluña está siete puntos porcentuales por encima de la demarcación de Barcelona en la opinión sobre si emprender genera buen estatus social y económico.

La valoración social del emprendimiento en Cataluña es mejorable. Así, la opinión en 2017 sobre el hecho de que emprender otorgue estatus social y económico disminuye casi dos puntos porcentuales (47%) y continúa siendo muy inferior a la que hay en los países basados en la innovación (70%). Ahora bien, las proporciones de catalanes que consideran que iniciar un nuevo negocio es una buena opción profesional (57%) y que hay difusión de noticias positivas sobre el emprendimiento en los medios de comunicación (60%) son muy similares a las de los países más avanzados.

La percepción de buenas oportunidades en el entorno continúa aumentando. El porcentaje de personas que en Cataluña detecta buenas oportunidades de negocio es del 37%, lo que supone un importante crecimiento de siete puntos porcentuales respecto del año anterior. En Barcelona la percepción de oportunidades es aún superior (39%). Este indicador también ha ido mejorando en España en los últimos años y actualmente se sitúa en el 32%. El diferencial de Cataluña con los países más avanzados se reduce y es de seis puntos porcentuales.

El emprendimiento potencial aumenta en 2017 en Cataluña, si bien aún está lejos de los niveles que alcanzan los países innovadores. Así, el porcentaje de la población que manifiesta su intención de crear una empresa propia en los próximos tres años está en el 6,7%, medio punto porcentual más que el año anterior. En España la intención de emprender está a un nivel muy parecido (6,8%). En cambio, la proporción de emprendedores potenciales en la UE y en los países basados en la innovación está claramente por encima (12,9% y 18,1%, respectivamente).

Gráfico 1. Evolución de la opinión de que emprender brinda estatus social y económico en Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación, durante el período 2004-2017

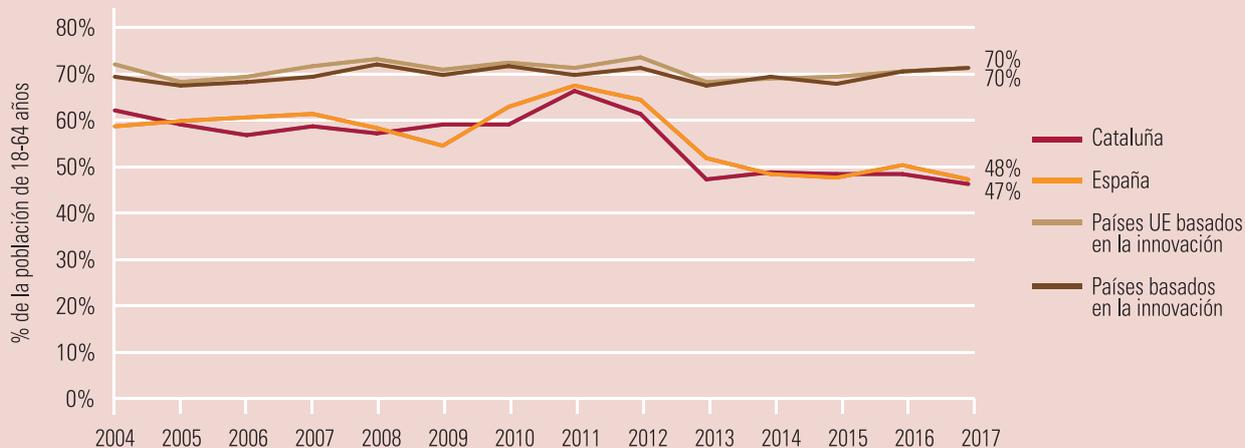


Gráfico 2. Evolución de la percepción de oportunidades para emprender en los próximos 6 meses en Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación, durante el período 2004-2017

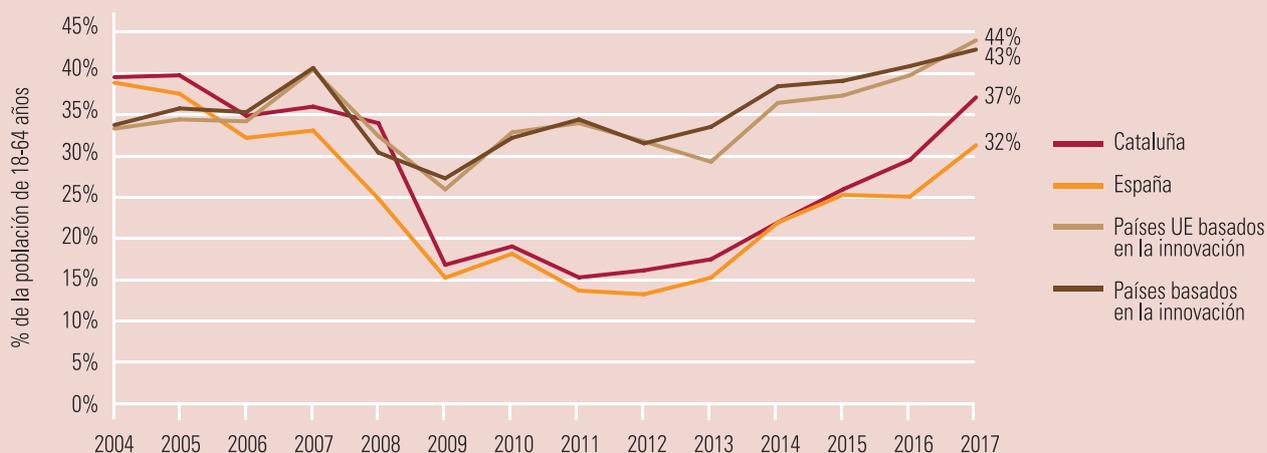


Gráfico 3. Evolución del porcentaje de la población de 18-64 años que espera emprender en los próximos 3 años en Barcelona, Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación, durante el período 2004-2017

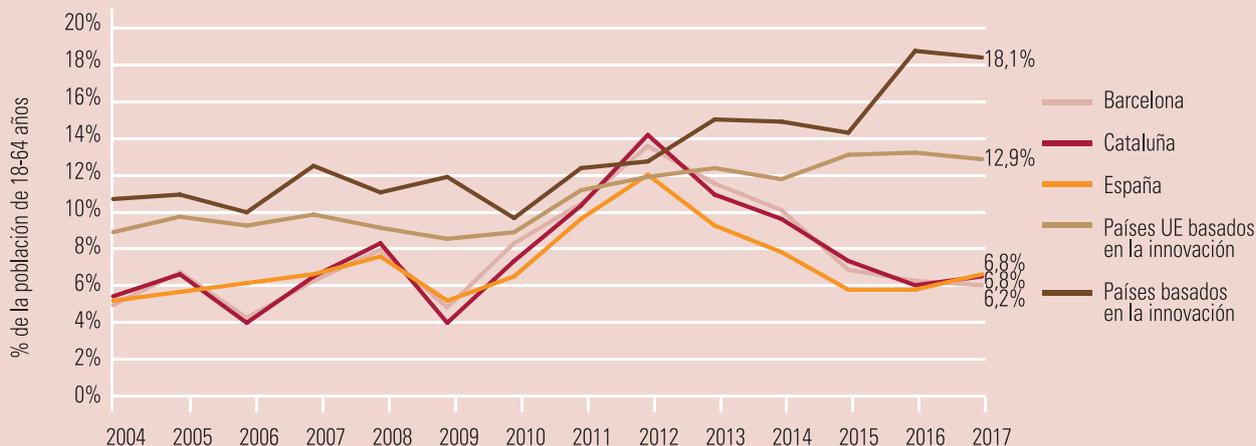


Gráfico 4. Percepciones, valores y aptitudes de los catalanes respecto a España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación, 2017

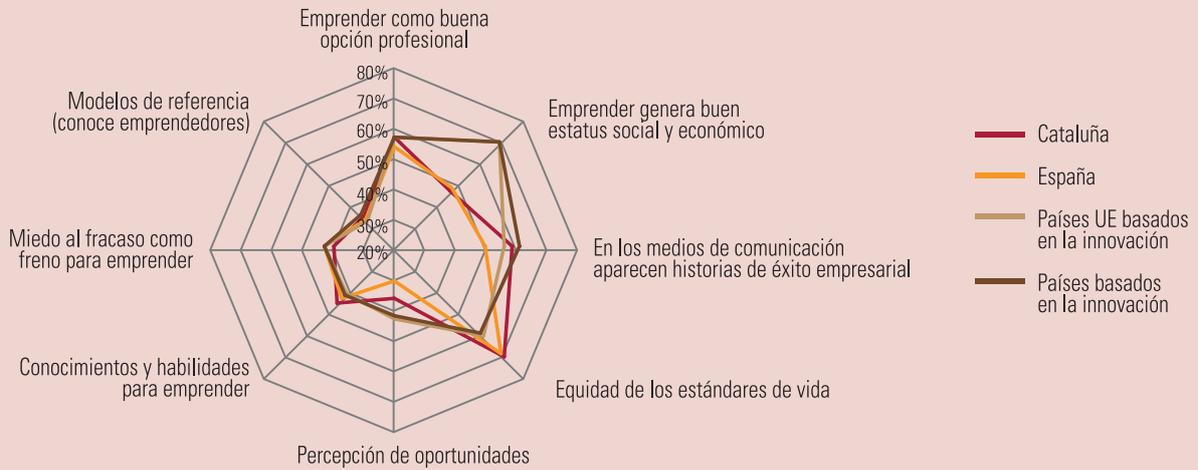
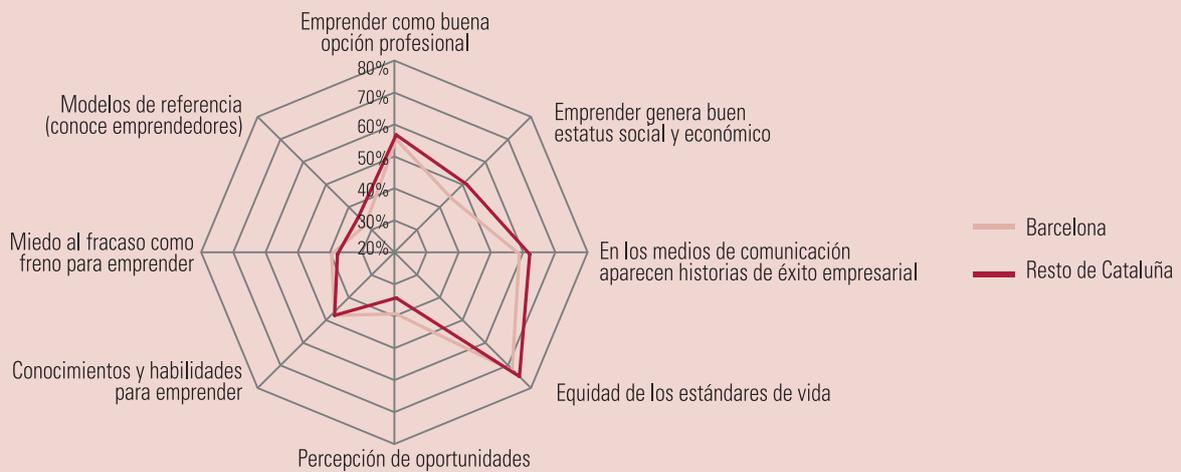


Gráfico 5. Percepciones, valores y aptitudes de los barceloneses respecto a las personas del resto de Cataluña, 2017



3. Actividad y dinámica emprendedora

La materialización de la intención de emprender se mide en el proyecto GEM con la tasa de actividad emprendedora (TEA: *Total Entrepreneurial Activity*), que es el porcentaje de personas de la población adulta (de 18 a 64 años) que está poniendo en marcha una empresa durante el último año pero que no ha pagado salarios por más de tres meses (emprendedores nacientes) o que posee un negocio que ha pagado salarios por más de 3 meses y no más de 42 meses (emprendedores nuevos).

El índice TEA revela que en 2017 el 8,03% de la población adulta catalana de 18 a 64 años estaba involucrada en actividades emprendedoras en fase inicial. Por demarcaciones, la TEA de Barcelona es de 8,45%, Tarragona de 7,61%, Lleida de 6,94% y Girona de 6,01% (gráfico 6).

La TEA de Cataluña se ha incrementado 1,04 puntos respecto a la de 2016, aumento remarcable en un contexto europeo de ligero descenso (-0,23 pp). El resultado es que la TEA catalana es 1,76 puntos superior a la española (6,19%) y casi dos décimas superior a la europea (7,86%), aunque todavía menor que la de los países basados en la innovación (9,20%) (gráfico 9). Dicho incremento ha sido resultado tanto del aumento de los emprendedores nacientes (+0,92) como de los nuevos (+0,13). Precisamente el mayor cambio se ha producido en los nacientes, que en 2017 se han recuperado a 3,3% (gráfico 10). Mientras que los emprendedores nuevos catalanes han alcanzado los mayores valores de la serie histórica (4,8%), que, además, son superiores a los de España (3,5%), Europa (3,1%), países basados en la innovación (3,8%) y Estados Unidos (4,6%). En Barcelona, incluso, han sido superiores: 5,0% (gráfico 7).

Los emprendedores consolidados (iniciativas empresariales de más de 3,5 años) representan el 9,1% de la población adulta de Cataluña (gráfico 11), disminuyendo 1,5 pp respecto al año anterior (10,6%). No obstante, continúan con un valor superior a España (7,0%), Europa (6,7%) y países basados en la innovación (6,8%)

El porcentaje de personas que abandonaron una actividad empresarial en los últimos 12 meses (1,9%) ha sido similar a 2016 (1,8%), igual a la de España (1,9%) e inferior a la de Europa (2,9%) y a la de países basados en la innovación (3,6%) (gráfico 12). Si se desglosa el tipo de abandono, la venta o traspaso fue 0,65% y el cierre 1,24%.

Además de los indicadores anteriores basados en iniciativas emprendedoras independientes, GEM también calcula el intraemprendimiento (EEA: *Entrepreneurial Employee Activity*), es decir, la actividad emprendedora que llevan a cabo algunos empleados en el interior de organizaciones existentes cuando han participado activamente en los últimos tres años liderando el desarrollo de nuevos productos/servicios, y/o creando nuevas empresas bajo el paraguas de su empleador (*spin-offs*, *spin-outs*, *start ups*). La EEA en Cataluña ha sido de 2,2%, con una disminución de un punto respecto a 2016. Sigue siendo superior a la de España (1,4%), pero inferior a la de Europa (5,4%) (gráfico 14 y 15).

Precisamente si se comparan los datos de Cataluña con los de Europa (gráficos 6 y 8), se detecta un mayor dinamismo en esta última. Aunque la TEA es similar (0,1pp mayor la catalana, 8,0% vs 7,9%), la media de Europa casi duplica a Cataluña en emprendedores potenciales (12,9% vs 6,7%) y nacientes (4,8% vs 3,3%); es dos tercios en emprendedores nuevos (3,1% vs 4,8%) y consolidados (6,7% vs 9,1%) y casi la duplica en abandonos (2,9% vs 1,9%) y más que duplica en intraemprendedores (5,4% vs 2,2%). Valores que reflejan comportamientos y estructuras empresariales muy diferentes.

La TEA de Cataluña es 8,03%, 1,76 puntos superior a la española (6,19%) y casi dos décimas superior a la europea (7,86%), aunque todavía menor que la de los países basados en la innovación (9,20%).

La TEA de Cataluña se ha incrementado 1,04 puntos respecto a la de 2016, aumento remarcable en un contexto europeo de ligero descenso (-0,23 pp).

Los emprendedores consolidados (iniciativas empresariales de más de 3,5 años) representan el 9,1% de la población adulta de Cataluña, valor superior a España (7,0%), Europa (6,7%) y países basados en la innovación (6,8%).

El porcentaje de personas que abandonaron una actividad empresarial en los últimos 12 meses (1,9%) ha sido similar a 2016 (1,8%), igual al de España (1,9%) e inferior al de Europa (2,9%) y al de países basados en la innovación (3,6%).

La EEA o tasa de intraemprendedores en Cataluña ha sido de 2,2%, con una disminución de un punto respecto a 2016. Sigue siendo superior a la de España (1,4%), pero inferior a la de Europa (5,4%).

Gráfico 6. El proceso emprendedor en Cataluña, 2017

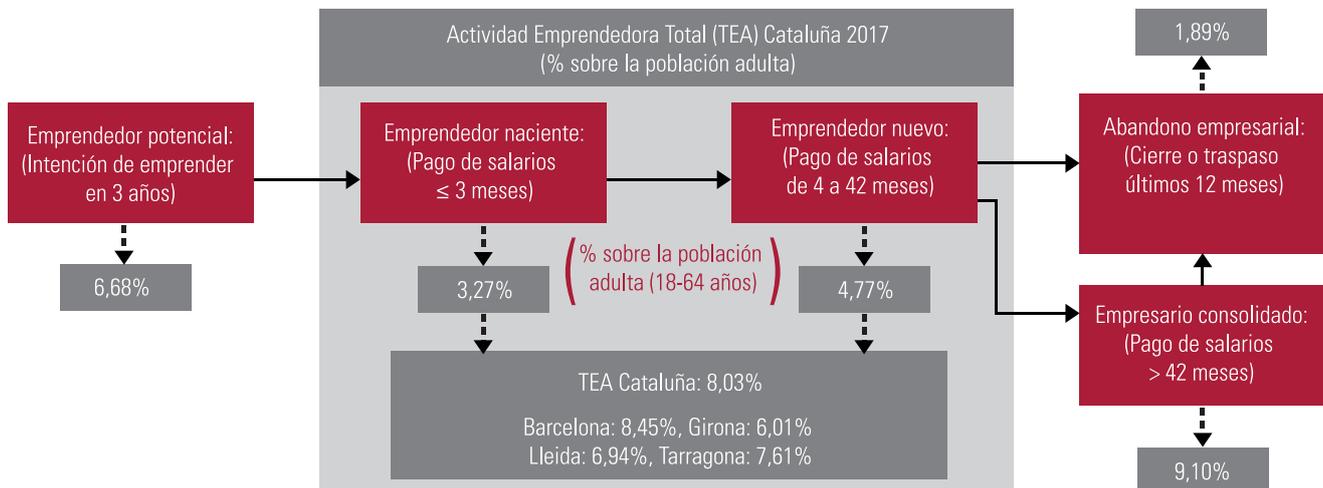


Gráfico 7. El proceso emprendedor en Barcelona, 2017

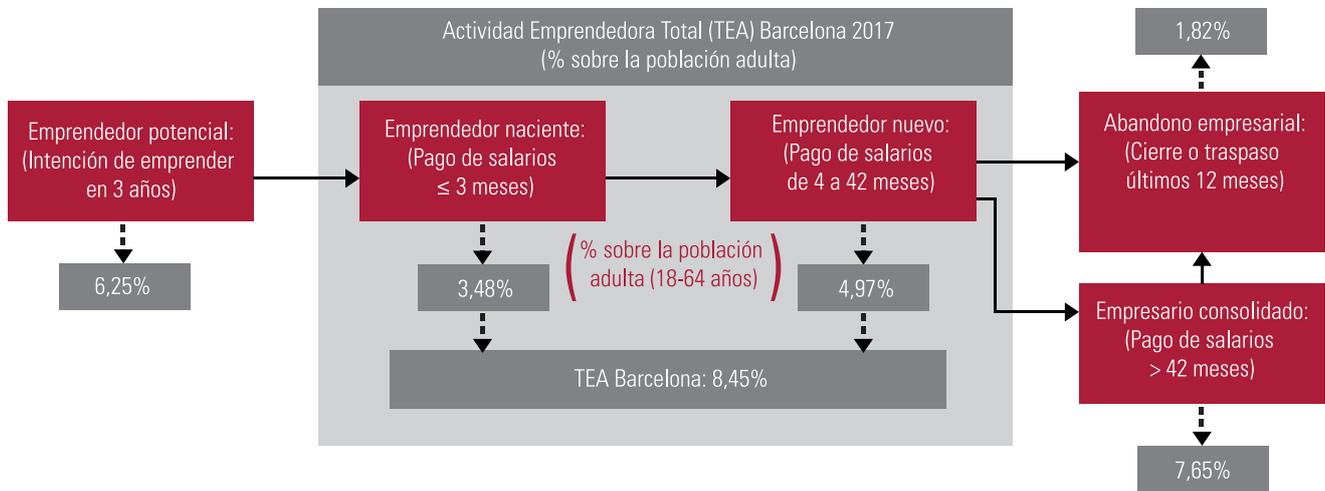


Gráfico 8. El proceso emprendedor en los países de Europa basados en la innovación, 2017

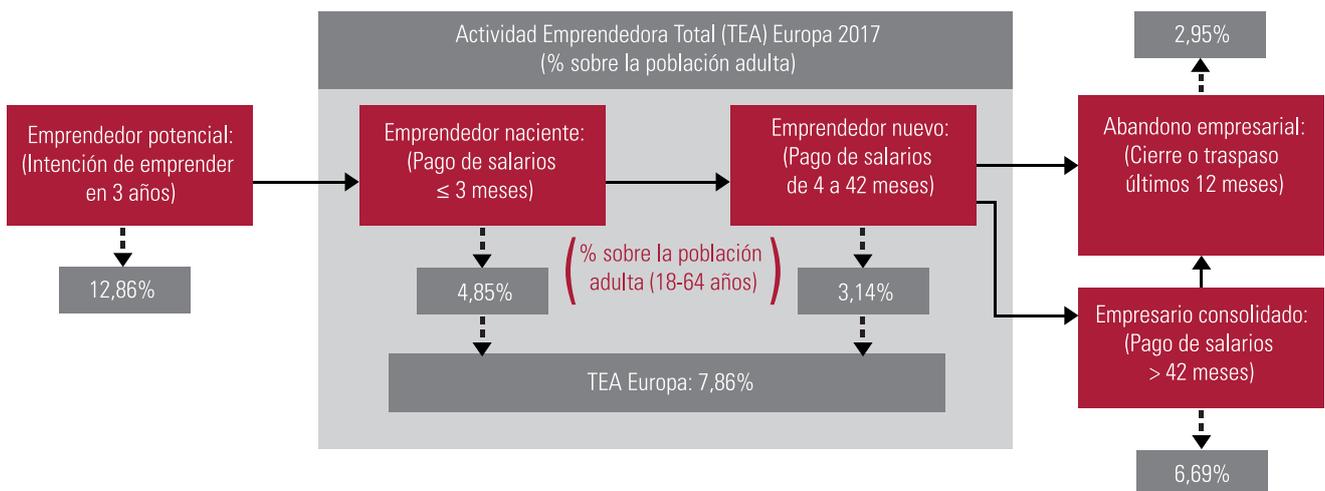


Gráfico 9. Evolución del índice TEA de Barcelona, Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación durante el periodo 2004-2017

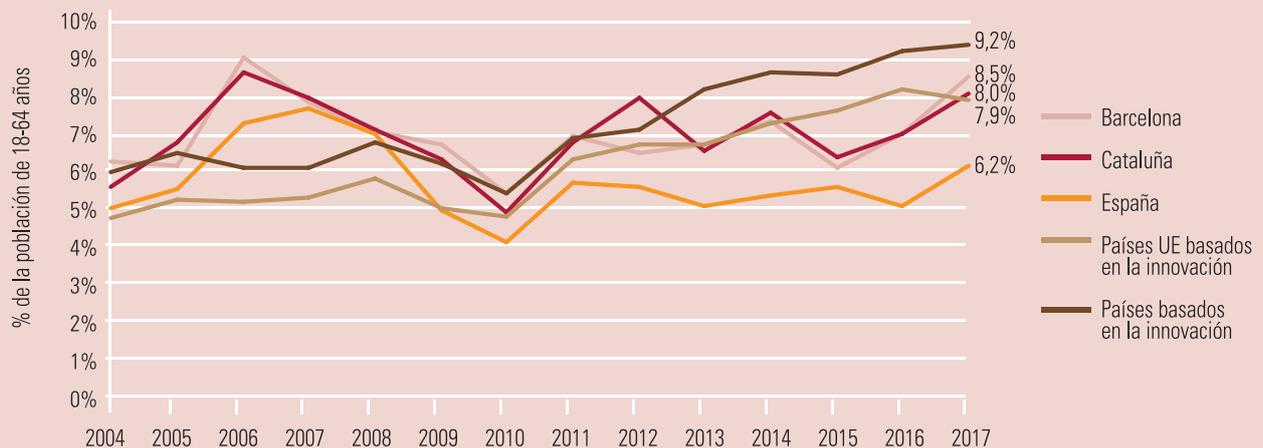


Gráfico 10. Evolución del porcentaje de la población de 18-64 años involucrada en negocios nacientes y en negocios nuevos de Cataluña y España, durante el periodo 2004-2017



Gráfico 11. Evolución del porcentaje de la población de 18-64 años involucrada en negocios consolidados en Barcelona, Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación, durante el periodo 2004-2017

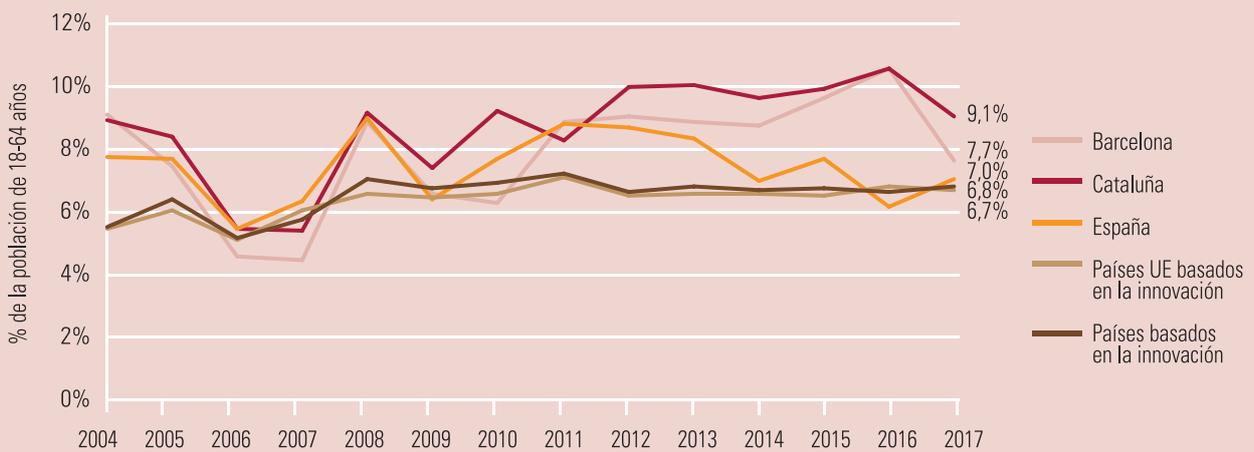


Gráfico 12. Evolución del porcentaje de la población de 18-64 años que ha abandonado un negocio en los últimos 12 meses en Barcelona, Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación, durante el periodo 2004-2017

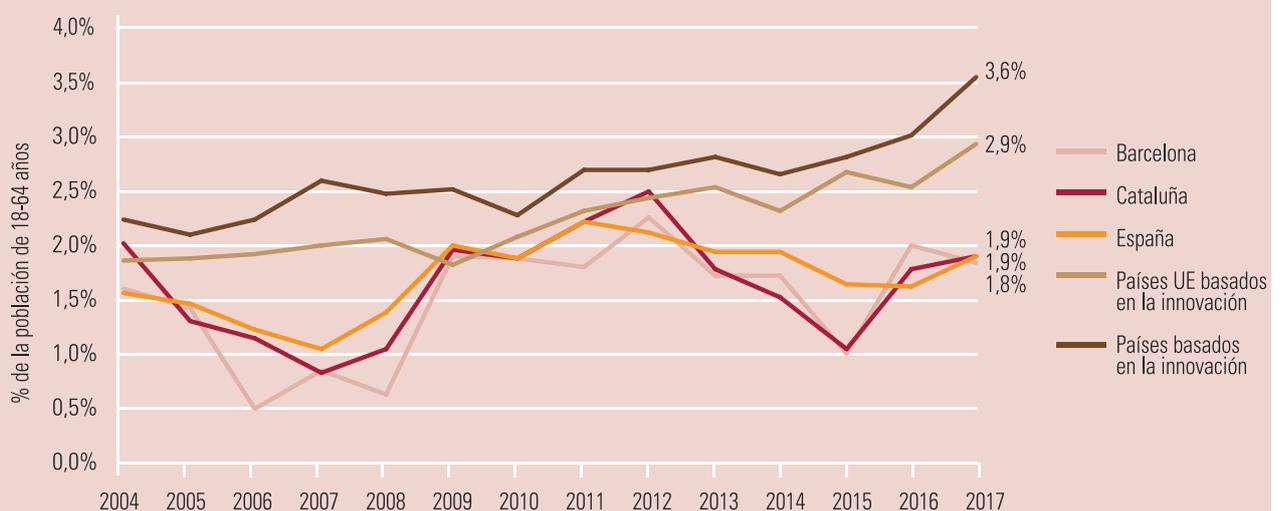


Gráfico 13. Relación entre el indicador TEA (2017) y el nivel de desarrollo medido en PIB per cápita (2017)

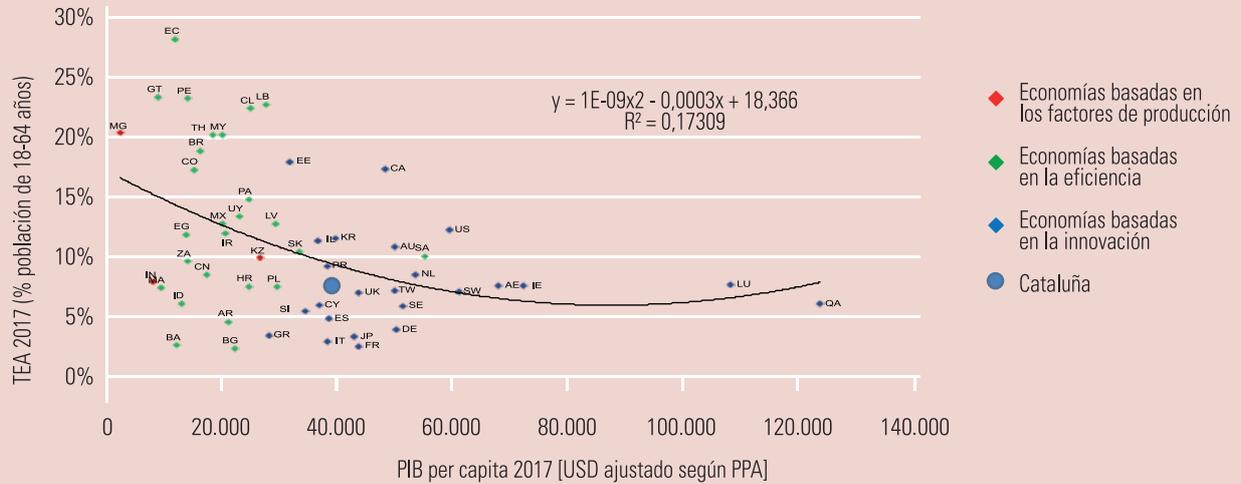


Gráfico 14. Relación entre el indicador EEA (2017) de países y el nivel de desarrollo medido en PIB per cápita (2017)

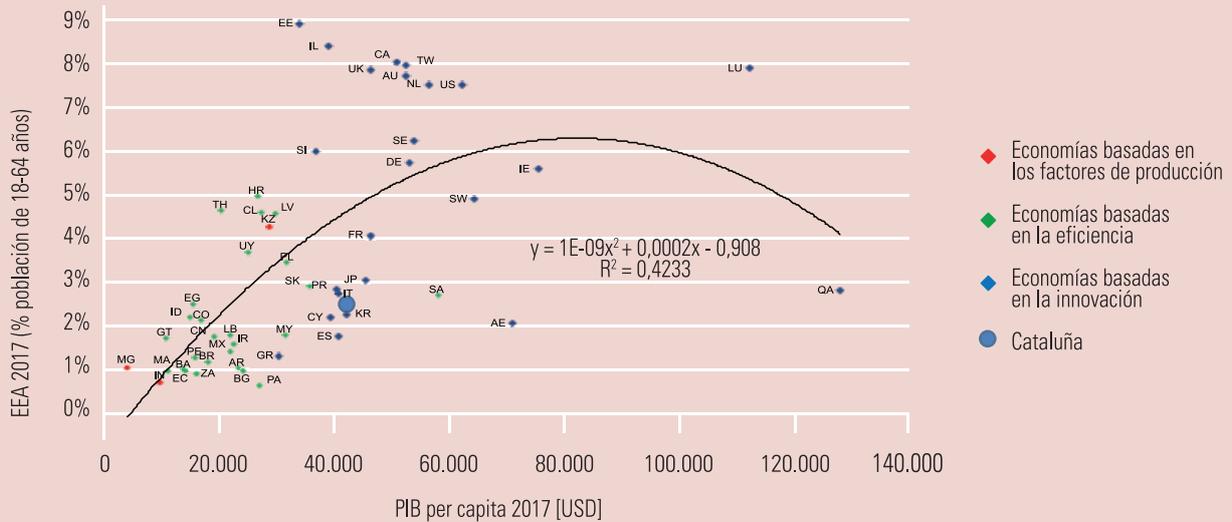


Gráfico 15. Relación entre el indicador EEA (2017) de comunidades autónomas y el nivel de desarrollo medido en PIB per cápita (2017)

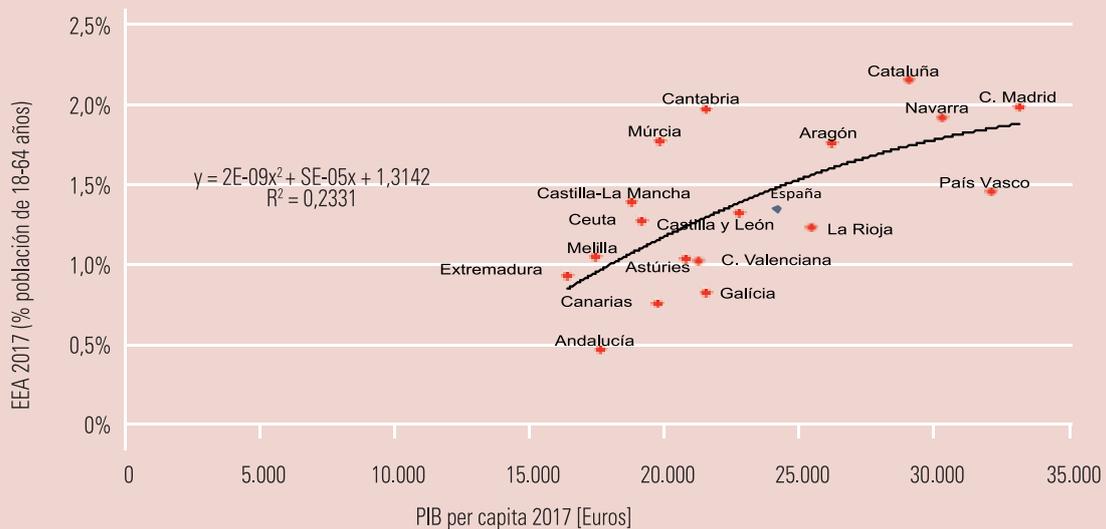


Gráfico 16. Posicionamiento de Cataluña a nivel internacional (comparación con otras economías basadas en la innovación), y respecto de las comunidades autónomas, en función del porcentaje de emprendedores potenciales, nacientes y nuevos, 2017

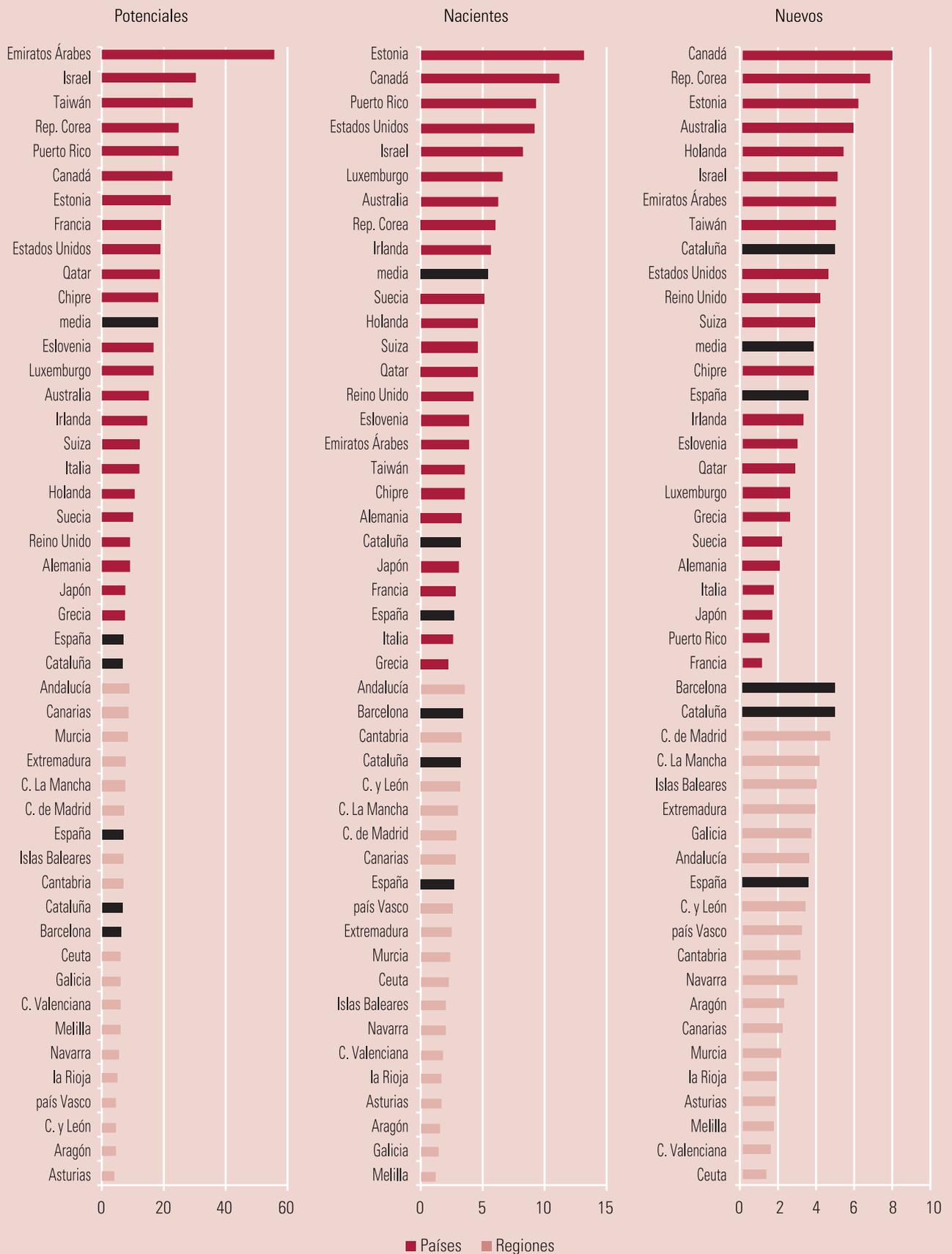
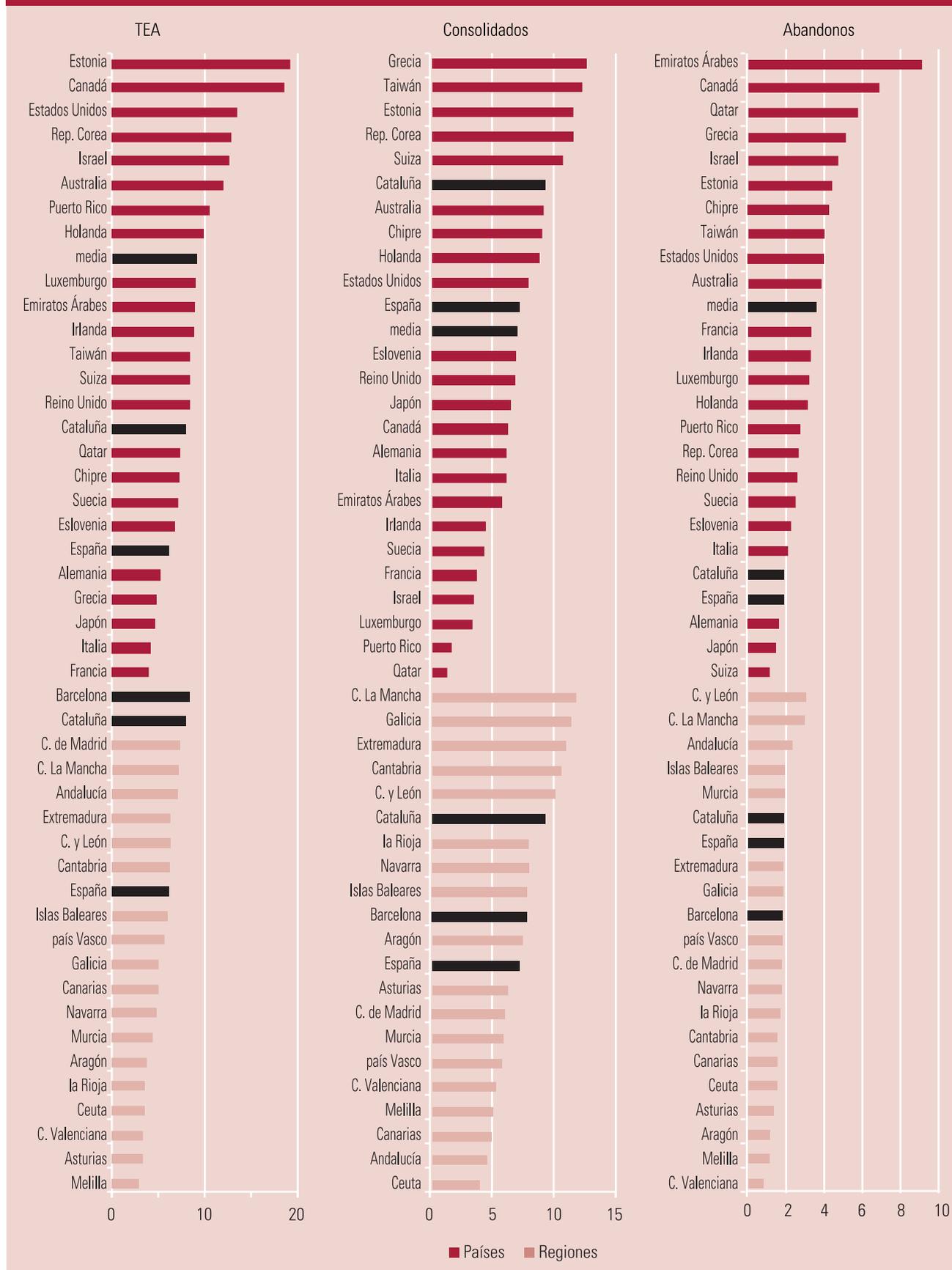


Gráfico 17. Posicionamiento de Cataluña a nivel internacional (comparación con otras economías basadas en la innovación) y respecto de las comunidades autónomas en función del porcentaje de emprendedores en fase inicial (TEA) y consolidados, y de las personas involucradas en abandonos de empresas, 2017



4. Perfil del emprendedor y características de la actividad emprendedora en Cataluña

La motivación que ha determinado la decisión de iniciar un nuevo proyecto empresarial y el nivel de formación del emprendedor son los principales factores determinantes de las características del proyecto empresarial, de su éxito y de su calidad.

En cuanto a la motivación para emprender, para crear una empresa propia, los resultados de 2017 confirman el cambio de tendencia que se inició en 2015 de reforzamiento de la motivación por oportunidad. En el último año, el porcentaje de población adulta catalana que fue identificada como emprendedor en fase inicial (TEA) fue del 8% con el siguiente desglose: un 4,6% motivado por oportunidad, un 2% por necesidad, un 1,3% por una combinación de ambas y un 0,1% por otros motivos. La motivación por oportunidad ha pasado en este ejercicio del 3,4% al 4,6% (gráfico 18), con lo cual dobla prácticamente el valor de 2013. Los indicadores de motivación por oportunidad de Cataluña y Barcelona son 1,6 puntos porcentuales superiores a los de España y, prácticamente, alcanzan los niveles de los países basados en la innovación. La motivación por necesidad aumenta ligeramente (+0,2 puntos) y su nivel es análogo al de España, aunque sigue siendo superior al de los demás países basados en la innovación (gráfico 19). Ambos indicadores se resumen en la ratio emprendimiento por oportunidad sobre emprendimiento por necesidad. En los peores años de la crisis (2011-2014) la ratio Oportunidad/Necesidad disminuye fuertemente (gráfico 20). En el 2015 se recuperan los valores del 2007 y en el 2017 se consolida esta recuperación. En el último ejercicio el valor de esta ratio es en la muestra catalana 0,8 puntos superior a España y 0,1 puntos inferior al resto de países basados en la innovación. En resumen, en los últimos años se consolida un importante aumento del peso de la motivación por oportunidad, que se mantiene por encima de España y ligeramente por debajo del resto de países basados en la innovación. Previsiblemente ello debería redundar a corto plazo en una mejora de la calidad del emprendimiento.

Para estudiar el nivel de formación de los emprendedores en fase inicial (TEA) nos basaremos en este resumen en un único indicador de síntesis: el porcentaje de emprendedores en fase inicial que tienen estudios post secundarios, es decir, formación profesional de segundo grado, Grado universitario o Postgrado (Máster). En Cataluña se observa a partir de 2015 una clara disminución de este indicador (Gráfico 21). La proporción de titulados superiores pasa en esta muestra del 55% al 46%, quedando en el último ejercicio a 4 puntos de España y entre 10 y 20 puntos por debajo de los países basados en la innovación. La confirmación de esta tendencia sería preocupante, ya que indicaría que la recuperación económica no atrae a los más formados hacia la función empresarial, con todo lo que ello supone de merma potencial de la calidad del emprendimiento. Esperemos a ver si los datos de los próximos años confirman esta tendencia o la dejan en una mera distorsión muestral.

Una vez analizadas las dos características del perfil del emprendedor que se supone tienen mayor incidencia sobre la calidad del emprendimiento, vamos a estudiar ésta. En lo que respecta al sector de actividad (gráfico 22), en 2017 un poco más de la mitad de la actividad emprendedora en fase inicial (TEA) se enmarca en los servicios orientados al consumidor (51%) y poco menos de un tercio guarda relación con la prestación de servicios a empresas (29%). Las actividades transformadoras (como la industria manufacturera) representan un 18% de las nuevas empresas, mientras que las extractivas sólo alcanzan el 2%. En este último año ha aumentado la creación de empresas en el sector transformador (+8 puntos porcentuales), con lo que su nivel relativo queda a menos de tres puntos de los países basados en la innovación. Ello es relevante ya que las empresas industriales suelen, en general, tener mayor potencial de crecimiento, de innovación y de internacionalización. En los próximos ejercicios veremos si se confirma este cambio de tendencia. En contraposición, y en cierta forma como compensación de esta tendencia, disminuye el peso en 2017 de las empresas recién creadas del sector de servicios a las empresas, manteniéndose, no obstante, por encima de España y a dos puntos por debajo de los países de la UE. Finalmente, observamos en 2017 una disminución del porcentaje

que representa el sector de servicios al consumidor, el cual, con valores parecidos a los de España, queda aún diez puntos por encima del peso que las empresas recién creadas de este sector tienen en el resto de países europeos basados en la innovación. Ello es relevante, por cuanto es normalmente en este sector de actividad donde se acumulan las empresas con menor inversión, potencial de crecimiento e internacionalización.

En relación a las variables dimensión y crecimiento, se observa que en 2017 disminuye el tamaño medio estimado de las empresas catalanas nuevas, pasando de 2,64 empleados a 2,26. Ello se debe a que las empresas recién creadas sin trabajadores pasan del 51% al 59% y, por el contrario, las de 1 a 5 trabajadores del 40% al 34% (gráfico 23). El tamaño inicial o actual de las nuevas empresas continúa siendo pequeño en promedio y los resultados del último año apuntan una cierta reversión de la mejora que se había observado desde 2015. Veremos en próximas ediciones si ello se confirma o es meramente un cambio puntual. La variable tamaño es muy relevante, ya que supone un indicador del potencial del nuevo proyecto y, según algunos autores, es un elemento que condiciona su supervivencia y consolidación.

El proyecto GEM incluye también algunas preguntas sobre el tamaño esperado o previsto dentro de cinco años. Si bien estas estimaciones continúan dando un nivel de tamaño medio esperado relativamente bajo, en 2017 mejoran notoriamente las expectativas: las empresas sin empleados se prevé que disminuyan cuatro puntos y las que esperan tener más de 20 empleados dentro de cinco años aumentan más de tres puntos. La dimensión media esperada pasa en 2017 de 3,36 empleados a 4,69 (gráfico 24). Esta mejora de expectativas es coherente con el cambio de ciclo económico.

Para facilitar las comparaciones internacionales en lo relativo a la dimensión de las empresas en fase inicial hemos incorporado cuatro indicadores cuyos resultados pasamos a analizar brevemente. En 2017, la proporción de emprendedores en fase inicial (TEA) que tienen o esperan tener en cinco años algún trabajador ha aumentado en Cataluña 4,5 puntos porcentuales. No obstante, el diferencial existente con los países basados en la innovación sigue siendo muy elevado: 13,1 puntos porcentuales. El segundo indicador se refiere a la proporción de emprendedores en fase inicial (TEA) que esperan tener en cinco años más de 5 trabajadores. En relación al mismo, los resultados de 2017 son análogos al anterior: si bien se observa en Cataluña un aumento de 4,2 puntos (y queda más de 3 puntos por encima de España), su nivel sigue siendo muy inferior al de los demás países basados en la innovación: el porcentaje de empresas catalanas de reciente creación que prevén tener más de cinco trabajadores es del 15% y en los países basados en la innovación del 21% (UE) y 26% (todos). Para Estados Unidos esta media es del 40%.

En lo que respecta a la proporción de los emprendedores en fase inicial (TEA) que esperan tener en cinco años más de 19 trabajadores, se observa también una importante mejora en 2017 (+3 puntos), pero su nivel queda aún muy por debajo de los otros países basados en la innovación: 5% en Cataluña, versus 12% para los países basados en la innovación y 18% para USA. Finalmente, en lo que respecta a las perspectivas de crecimiento, la proporción de los emprendedores en fase inicial (TEA) que esperan incrementar el empleo en 10 o más trabajadores y en más de un 50%, en 2017 es en Cataluña del 6%, mientras que en los países basados en la innovación es del 17% (gráfico 26)

En 2017 revierte ligeramente en Cataluña el deterioro que en el indicador del grado de novedad de los productos y servicios ofertados por las nuevas empresas se produjo en 2016 (gráfico 27). Seguimos, no obstante, en niveles claramente inferiores a los de los primeros años de la serie histórica y, también, por debajo de España (- 2 puntos) y resto de países basados en la innovación (-18 puntos).

En relación al “uso de tecnologías de cinco años o menos de antigüedad”, en 2017 el indicador relativo a los emprendedores en fase inicial (TEA) de Cataluña ha mejorado más de 10 puntos porcentuales. Ello y la tendencia general al aumento de esta serie histórica, determina que se haya pasado de un diferencial con

respecto a los países basados en la innovación de casi 15 puntos en los primeros años de la serie a los menos de cinco puntos actuales (gráfico 28).

En 2017 se mantiene en el 40% la proporción de los emprendedores en fase inicial (TEA) de Cataluña que perciben tener poca o ninguna competencia en el mercado. En los últimos años la percepción de poca competencia es en los países basados en la innovación superior a Cataluña y España, debido probablemente a que, como hemos visto antes, se considera que allí disponen de unos productos más innovadores.

Finalmente, a pesar de su exigüidad, en 2017 el porcentaje de nuevas empresas con una elevada orientación internacional (entre el 75 y el 100% de sus ventas se hace a clientes extranjeros) ha pasado del 1,5% al 6% (gráfico 29). Los emprendedores en fase inicial con una proporción de ventas a clientes extranjeros entre el 25 y el 75% son un 6% y los que tienen entre un 1% y un 25% representan un 12%. Los que no exportan siguen cerca del 80%. En este mismo año, la intensidad exportadora de las nuevas empresas catalana pasa del 6% al 9% (gráfico 30). A pesar de este aumento, quedan aún 12,4 puntos porcentuales por debajo de los países basados en la innovación.

La calidad del emprendimiento se refleja en el potencial que los nuevos proyectos tienen para crecer y crear empleo de calidad, innovar e internacionalizarse. Los principales factores determinantes de las características de un proyecto empresarial, de su éxito y de su calidad son precisamente la motivación y la formación del emprendedor.

En cuanto a la motivación para emprender, para crear una empresa propia, los resultados de 2017 confirman el cambio de tendencia que se inició en 2015 de reforzamiento de la motivación por oportunidad. En los últimos años se consolida un importante aumento de peso de la motivación por oportunidad, que se mantiene por encima de España y ligeramente por debajo del resto de países basados en la innovación. Previsiblemente ello debería redundar a corto plazo en una mejora de la calidad del emprendimiento. En lo que respecta al nivel de formación se observa en 2017 una clara disminución del porcentaje de emprendedores en fase inicial que tienen estudios post secundarios. La confirmación de esta tendencia indicaría que la recuperación económica no atrae a los más formados hacia la función empresarial. Esperemos a ver si los datos de los próximos años confirman esta tendencia o la dejan en una mera distorsión muestral.

En lo que respecta a la calidad del emprendimiento, en el 2017 se observa una clara tendencia a la mejora de los principales indicadores: dimensión esperada de las empresas recién creadas, grado de novedad de sus productos y servicios, intensidad exportadora, aumento de peso del sector transformador y contención de los servicios a los consumidores. No obstante, al comparar estos indicadores de calidad con el resto de países basados en la innovación se observa también la existencia de importantes diferencias. Sigue siendo aun un importante reto cubrir esta distancia.

Gráfico 18. Evolución del índice TEA en Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación durante el periodo 2007-2017 cuando el motivo para emprender es por oportunidad

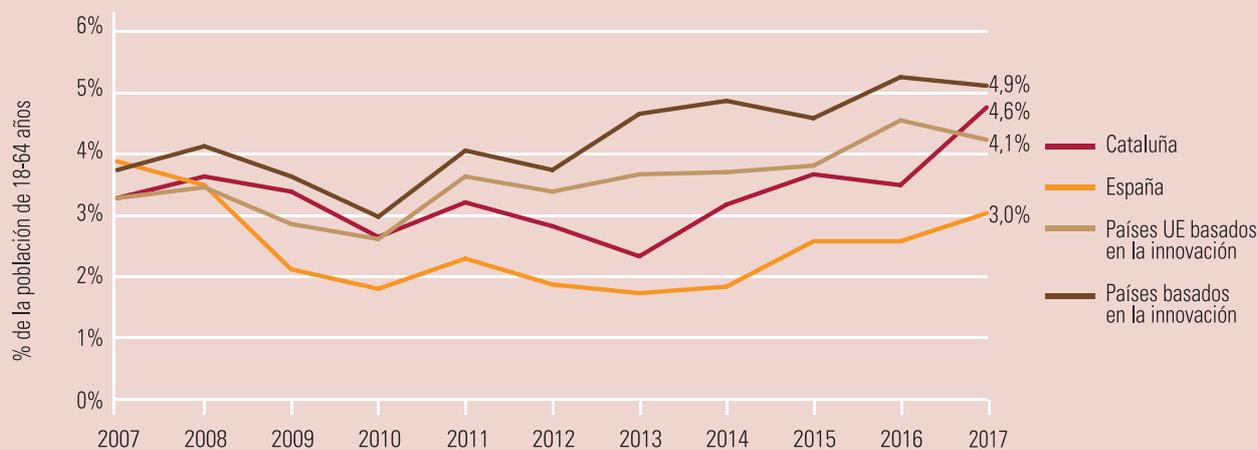


Gráfico 19. Evolución del índice TEA en Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación durante el periodo 2007-2017 cuando el motivo para emprender es por necesidad

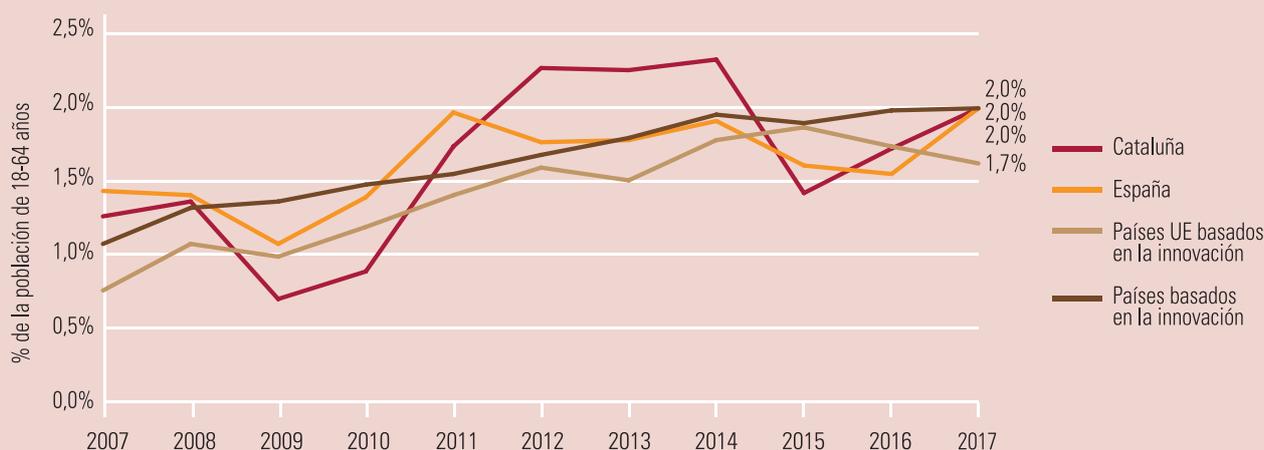


Gráfico 20. Evolución de la ratio Oportunidad/Necesidad como indicador de la calidad emprendedora en Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación, 2007-2017

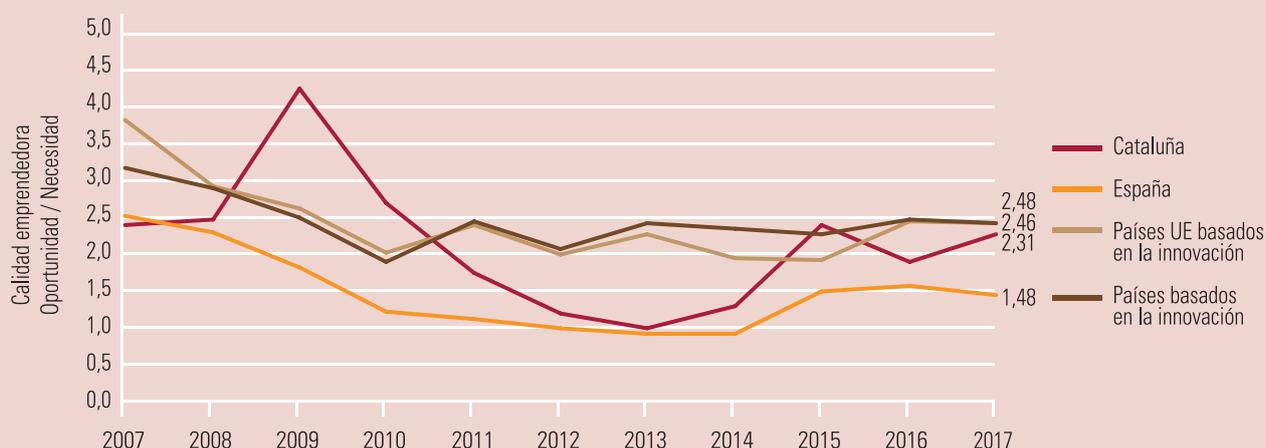


Gráfico 21. Evolución de la proporción de emprendedores en fase inicial (TEA) con estudios post secundarios (Grado y Postgrado) en Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación, durante el periodo 2006-2017

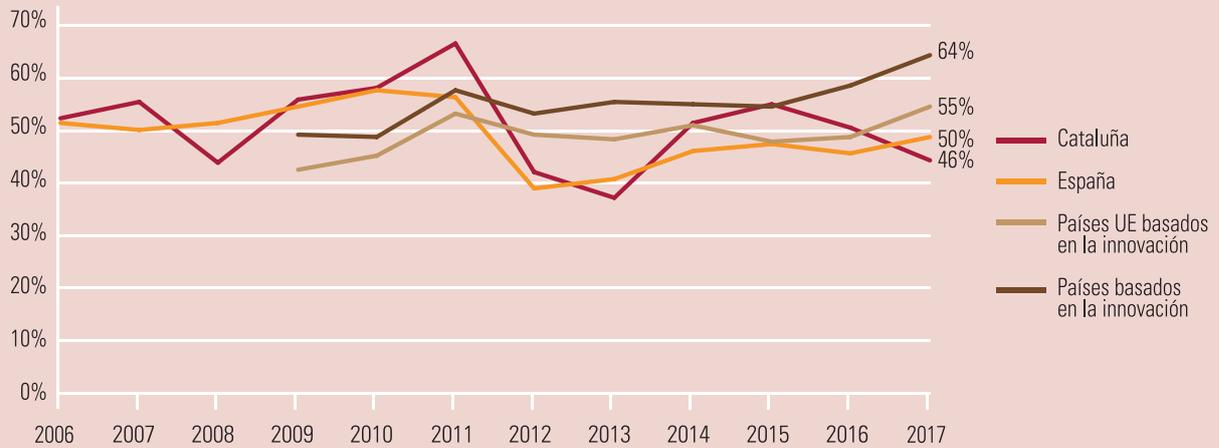


Gráfico 22. Evolución de los emprendedores en fase inicial (TEA) en Cataluña según el sector de actividad de sus proyectos de negocio en el periodo 2006-2017

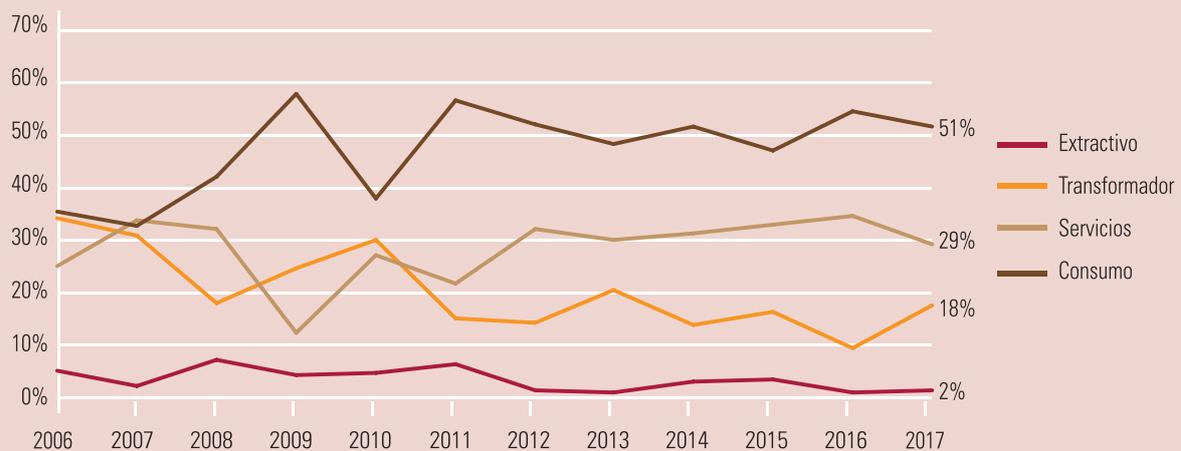


Gráfico 23. Evolución de los emprendedores en fase inicial (TEA) en Cataluña según el tamaño en empleo de sus proyectos de negocio en el periodo 2006-2017

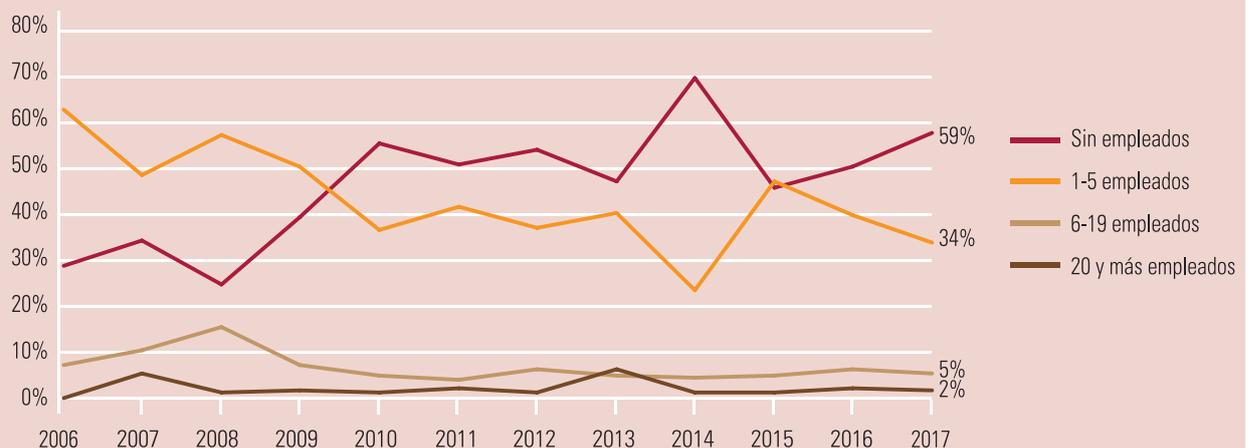


Gráfico 24. Evolución para los emprendedores en fase inicial (TEA) de Cataluña de la dimensión media actual y esperada en cinco años de sus proyectos empresariales, periodo 2006-2017



Gráfico 25. Proporción de los emprendedores en fase inicial (TEA) que esperan tener en cinco años más de 5 trabajadores en Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación, 2010-2017

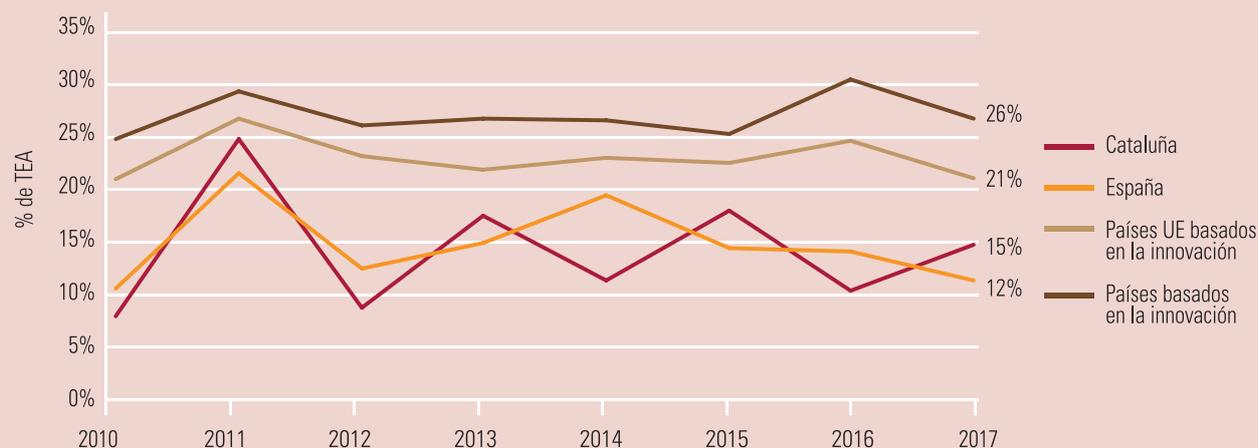


Gráfico 26. Proporción de los emprendedores en fase inicial (TEA) que esperan incrementar el empleo en 10 o más trabajadores y en más de un 50% en Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación, 2011-2017

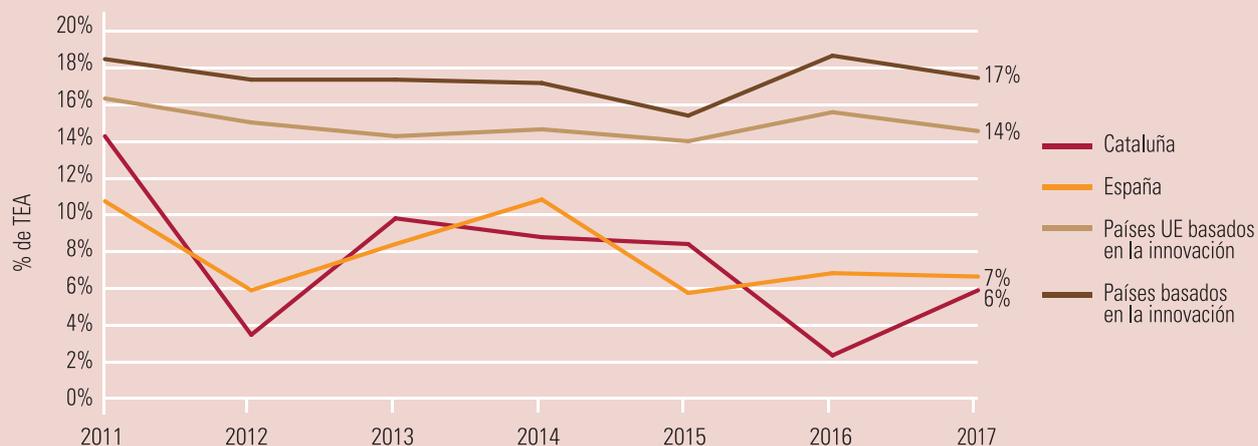


Gráfico 27. Proporción de los emprendedores en fase inicial (TEA) en Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación que atribuyen a sus productos un cierto grado de novedad (completamente o algo innovadora) periodo 2006-2017

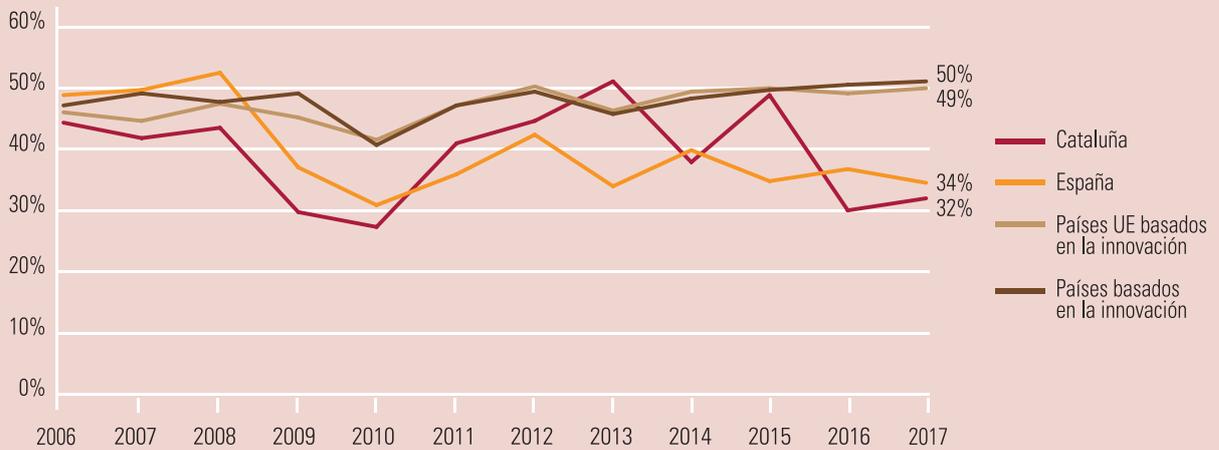


Gráfico 28. Proporción de los emprendedores en fase inicial (TEA) en Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación que consideran sus tecnologías novedosas (cinco años o menos), periodo 2006-2017

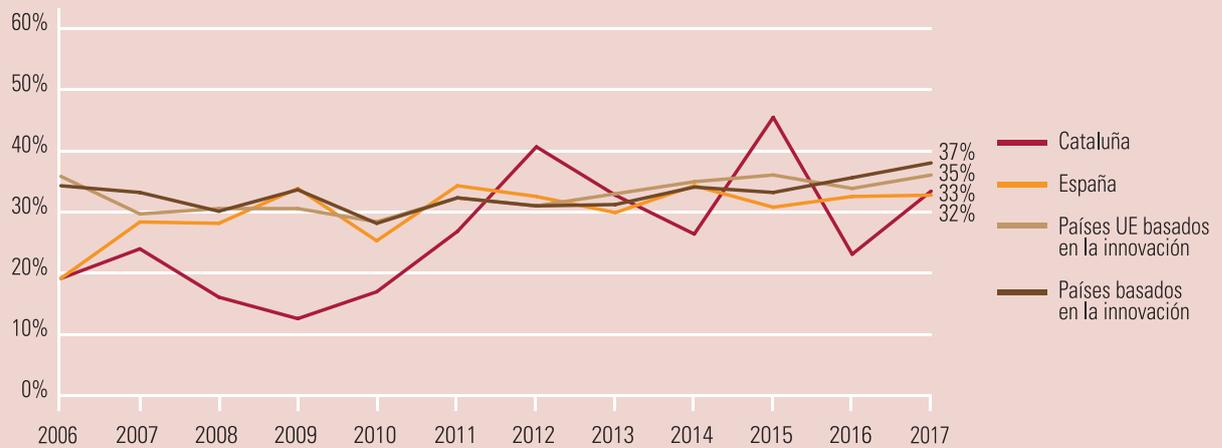


Gráfico 29. Evolución de los emprendedores en fase inicial (TEA) en Cataluña según la orientación internacional en el periodo 2006-2017

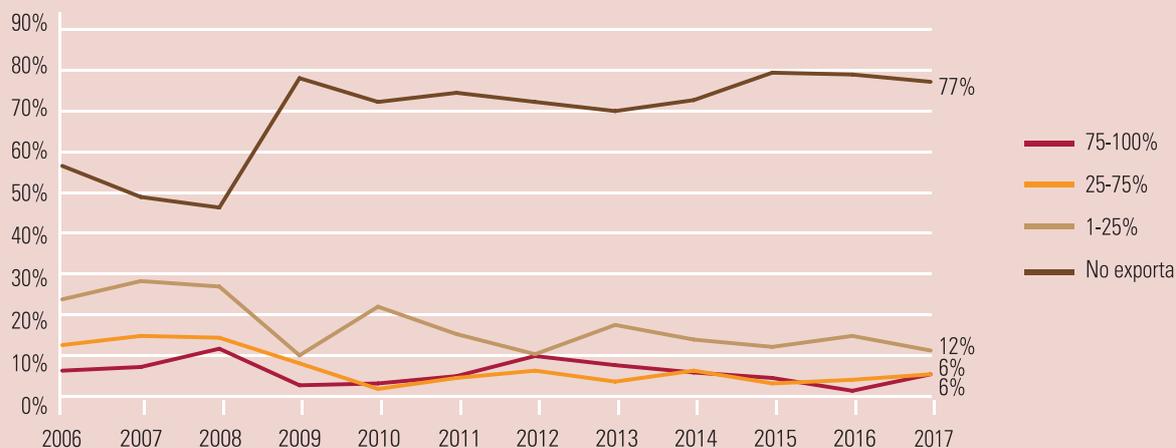


Gráfico 30. Estimación de la intensidad exportadora (en %) de los emprendedores en fase inicial (TEA) en Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación en el periodo 2006-2017

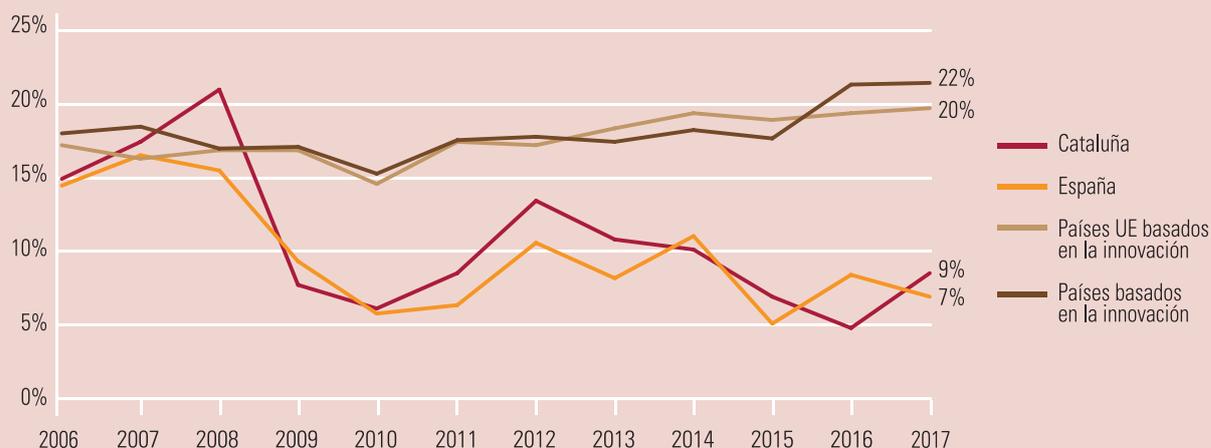


Gráfico 31. Posicionamiento de Cataluña a nivel internacional (en comparación con otras economías basadas en la innovación), y con respecto a las comunidades autónomas, en función del porcentaje de emprendedores en fase inicial (TEA) con negocios en los sectores de transformación, servicios orientados a empresas y servicios orientados al consumidor, 2017

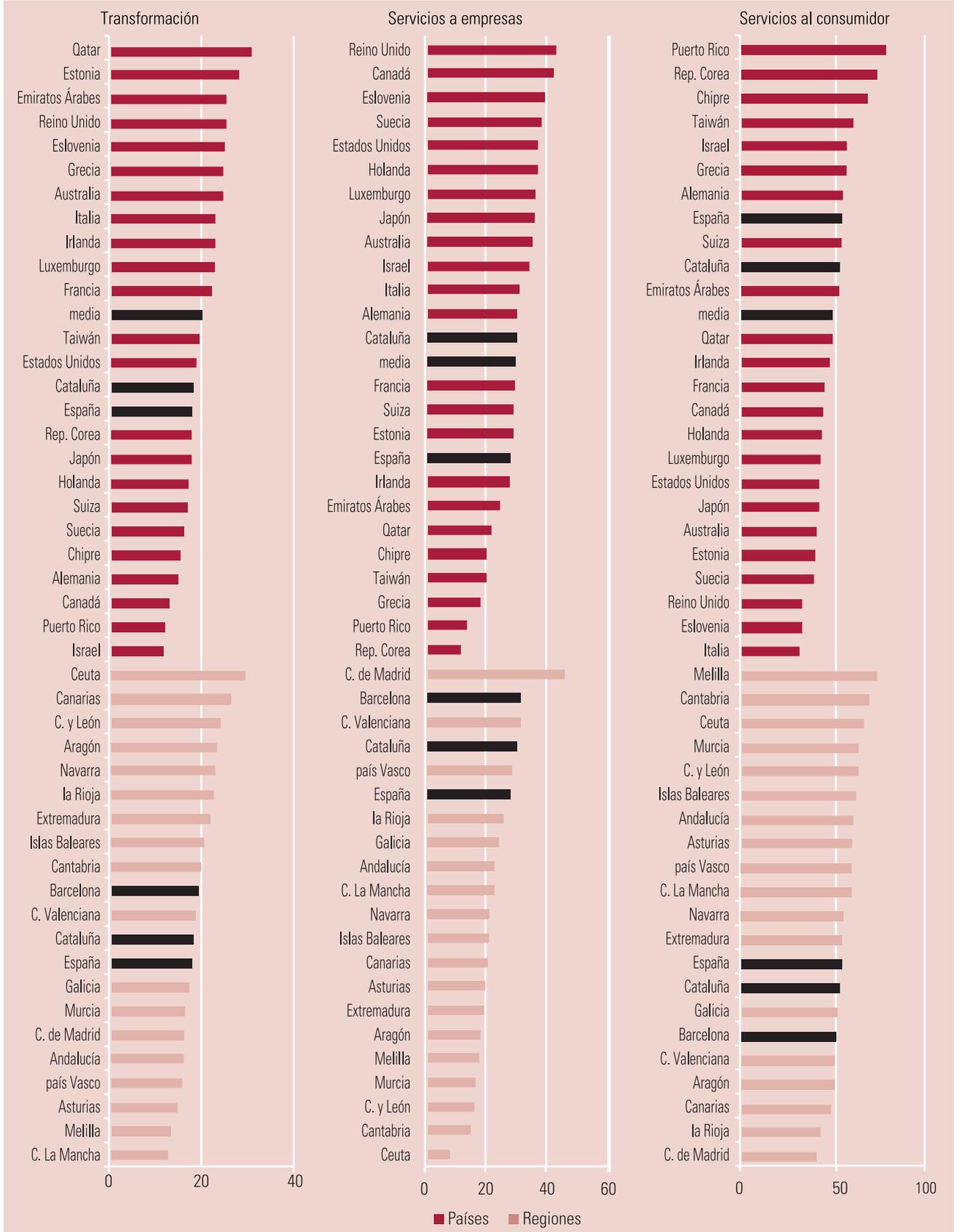


Gráfico 32. Posicionamiento de Cataluña a nivel internacional (en comparación con otras economías basadas en la innovación), y con respecto a las comunidades autónomas, en función del porcentaje de emprendedores en fase inicial (TEA) con negocios que en el 2017 ofrecían un producto completamente o algo novedoso, que usaban tecnologías con menos de cinco años de antigüedad y que tenían poca o ninguna competencia

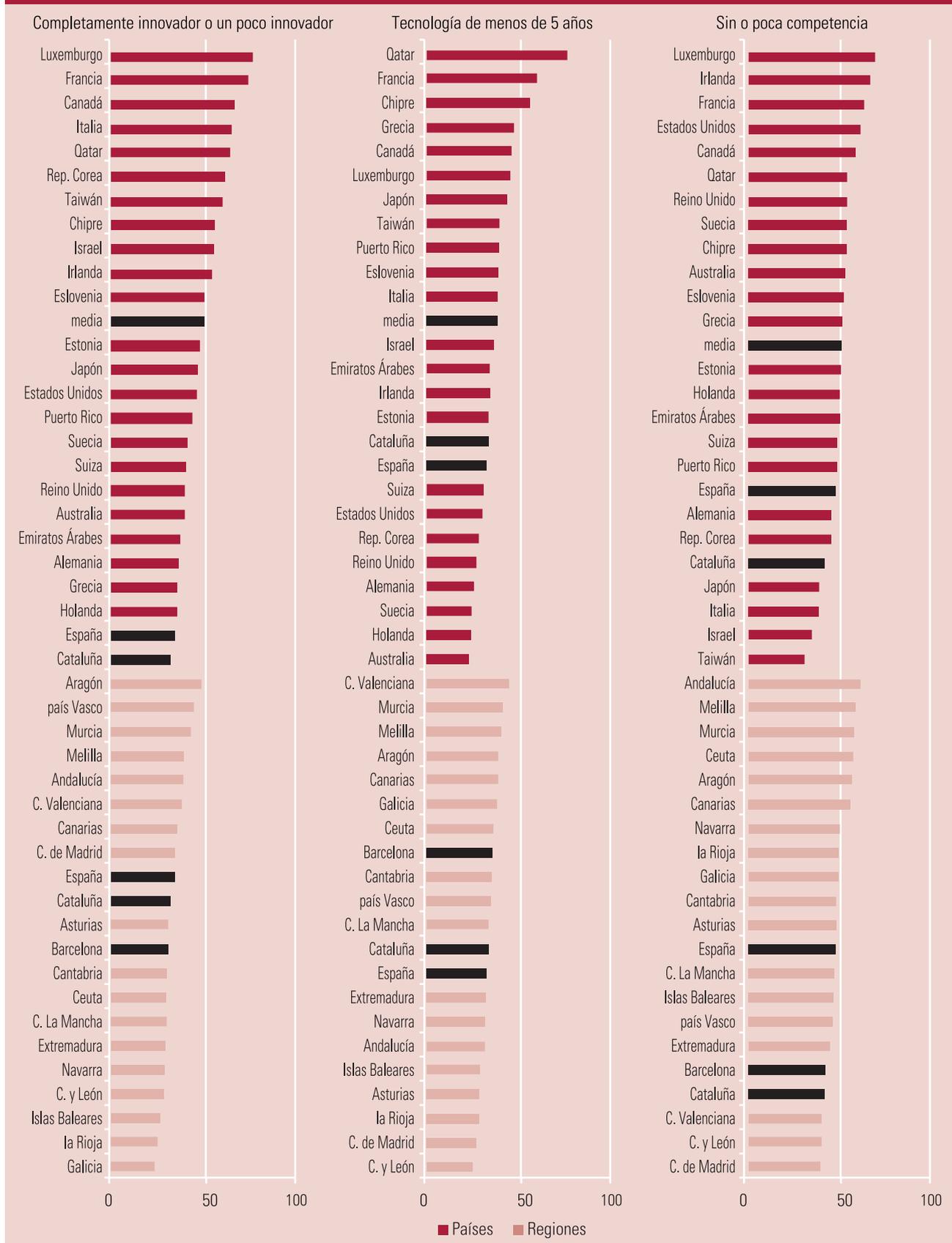


Gráfico 33. Posicionamiento de Cataluña a nivel internacional (en comparación con otras economías basadas en la innovación) y con respecto a las comunidades autónomas, en función del porcentaje de emprendedores en fase inicial (TEA) con negocios que en el 2017 tenían más del 25% de sus clientes en el exterior y que esperaban tener más de 5 empleados en cinco años

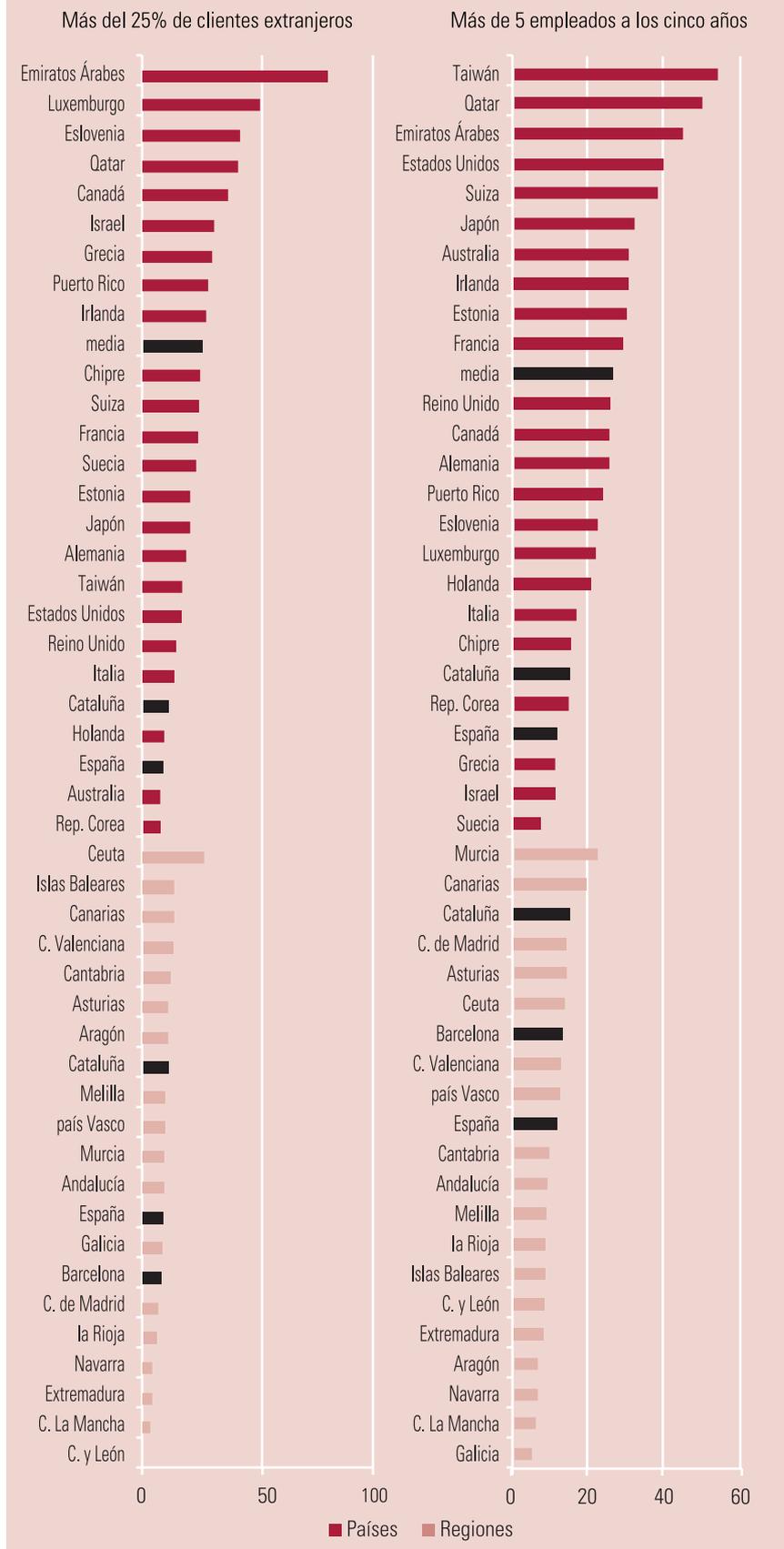


Gráfico 34. Posicionamiento de Cataluña en comparación con la media de España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación respecto a las principales características de la actividad emprendedora en fase inicial (TEA), 2017

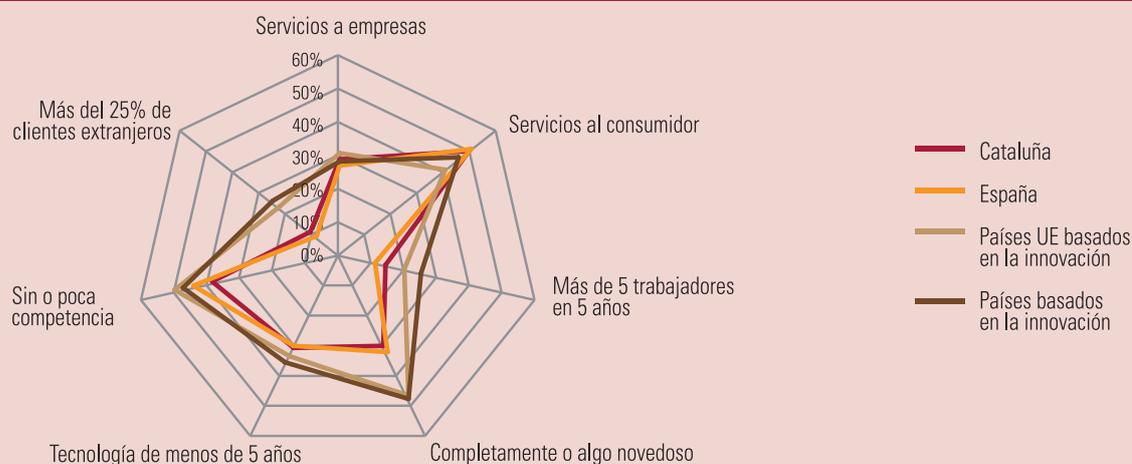
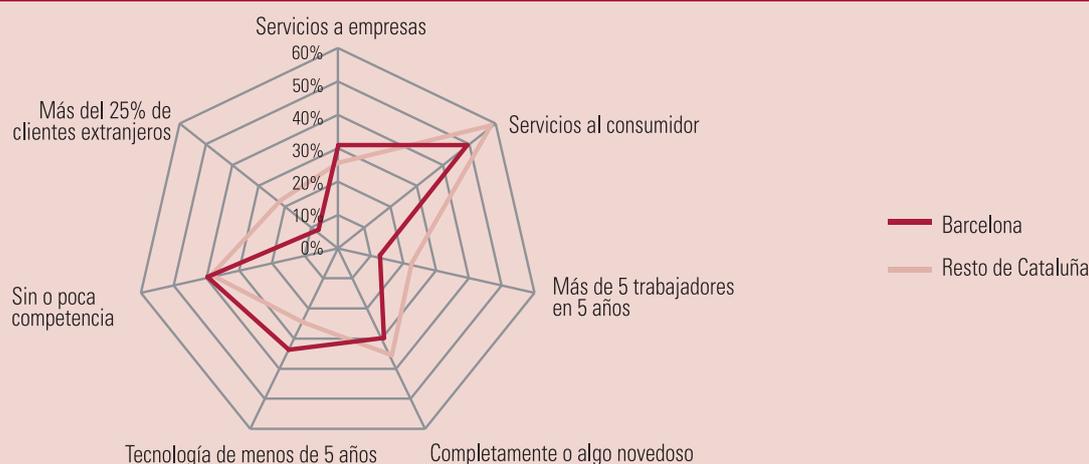


Gráfico 35. Posicionamiento de Barcelona en comparación con la media del resto de Cataluña en 2017 respecto a las principales características de la actividad emprendedora en fase inicial (TEA), 2017



5. Perfil de las personas involucradas en el proceso emprendedor

En el estudio del proceso emprendedor es importante identificar y analizar el perfil de las personas involucradas en las diferentes etapas de dicho proceso. Los resultados del proyecto GEM en Cataluña indican que la edad media de los emprendedores en 2017 es similar a la de los años anteriores. En concreto, la edad promedio de los potenciales y nuevos se sitúa en los 39 años, la de los nacientes en los 40 años, mientras que la de los consolidados es de 50 años.

Los resultados por franjas de edad corroboran que los individuos jóvenes están más concentrados en las fases iniciales del proceso emprendedor, mientras que las personas de más edad se encuentran en fases más avanzadas. Así, en la franja de 18-24 años predominan los potenciales, en la de 25-34 destacan los nacientes y nuevos, en la de 35-44 hay proporcionalmente más nuevos, en la de 45-54 destacan claramente los consolidados y, finalmente, en la de 55-64 predomina el porcentaje de consolidados y de abandonos.

Al analizar qué segmento de edad la población es más propensa a emprender, se observa que el tramo de 35-44 años es el que tiene una TEA superior (12%). De hecho, en 2017 se produce un gran aumento de cuatro puntos porcentuales en este tramo de edad. El segundo grupo más propenso a emprender es el de 25-34 años (10%). Con una TEA inferior están los grupos de 45-54 (7%), 18-24 (5%) y 55-64 (3%).

Si clasificamos a los emprendedores catalanes en dos grandes grupos de edades (18-34 y 35-64 años), se puede observar que la TEA de los jóvenes y la de los maduros se han igualado en 2017 (8,1%) como consecuencia del incremento en la TEA de éstos últimos y del descenso en la TEA de los jóvenes (gráfico 36). En España la TEA de los jóvenes está por debajo (7,0%), mientras que en la UE (9,6%) y el resto de países con economías basadas en la innovación (10,3%) están por encima (gráfico 37).

Por otra parte, los jóvenes tienden a mostrar una percepción más positiva del entorno y del emprendimiento. Así, los porcentajes de jóvenes emprendedores que declaran que emprender es una buena opción profesional y genera buen estatus social y económico, así como que conocen a otros emprendedores, son superiores a los de los emprendedores maduros. Por su parte, el porcentaje de estos últimos que indica que tienen miedo al fracaso es menor que el de los jóvenes.

En cuanto a la distribución por género, los resultados del proyecto GEM en el año 2017 indican que existe una participación muy similar en el caso de los potenciales (51% de hombres frente a 49% de mujeres) y de nacientes (52% a 48%); hay porcentajes claramente superiores de hombres en los que están en fase inicial (56% a 44%) y, especialmente, en fase de consolidación (63% a 32%). En los abandonos se invierte la situación, ya que hay un porcentaje superior de mujeres en esta situación (60% a 40%).

La TEA de los hombres en 2017 es del 8,9% y la de las mujeres se sitúa en el 7,1%. Es interesante observar que la TEA masculina continúa creciendo desde 2015, después del descenso que tuvo en años anteriores, así como el hecho de que la TEA femenina aumenta un poco más de un punto porcentual, tras unos años de mantenerse alrededor del 6% (gráfico 38). En España aumentan también la TEA de mujeres y hombres y ésta última continúa siendo superior a la de las mujeres (6,8% frente a 5,6%).

En cuanto al nivel de renta, en 2017 se mantiene un valor superior de la TEA del grupo de emprendedores en el tercio superior de renta (más de 30.000€ anuales) al de la TEA de los otros dos tercios. De hecho, la TEA de los que están en el tercio superior aumenta del 11,4% al 12,8%, mientras que ha disminuido 2,1 puntos en el tercio medio (20.001 a 30.000€), situándose en el 7,5%, y ha aumentado en 3,6 puntos en el tercio inferior (0 a 10.000€), alcanzando un 7,1%.

Respecto a la situación laboral previa a la involucración en actividades emprendedoras, la TEA de los que anteriormente eran empleados a tiempo completo o parcial se sitúa en 2017 en uno de los niveles más altos de los últimos años (10,8%). Por otra parte, hay un aumento de poco más de medio punto de la TEA de los previamente desempleados, situándose en el 2,7%, si bien está en un nivel mucho más bajo que durante la crisis (el máximo se alcanzó en 2013 con un 6,3%).

La edad media en 2017 de las personas emprendedoras catalanas en fase potencial es de 39 años, la de las que están en fase inicial se sitúa en los 40 años, mientras que la de las que están en fase consolidada alcanza los 50 años.

La TEA de los jóvenes y la de los maduros se han igualado en 2017 (8,1%) como consecuencia del incremento en la TEA de éstos últimos y del descenso en la TEA de los jóvenes. La TEA de los jóvenes en España está por debajo (7,0%), mientras que en las economías basadas en la innovación está por encima (10%).

La TEA femenina catalana, tras unos años de mantenerse alrededor del 6%, aumenta en 2017 un poco más de un punto porcentual y se sitúa en el 7,1%. Este valor está por encima de la media española (5,6%) y se equipara a la de los países innovadores. La TEA femenina en Barcelona es incluso superior (7,4%).

Gráfico 36. Evolución índice TEA por edad (18-34 años y 35-64) en Cataluña y España en el periodo 2004-2017

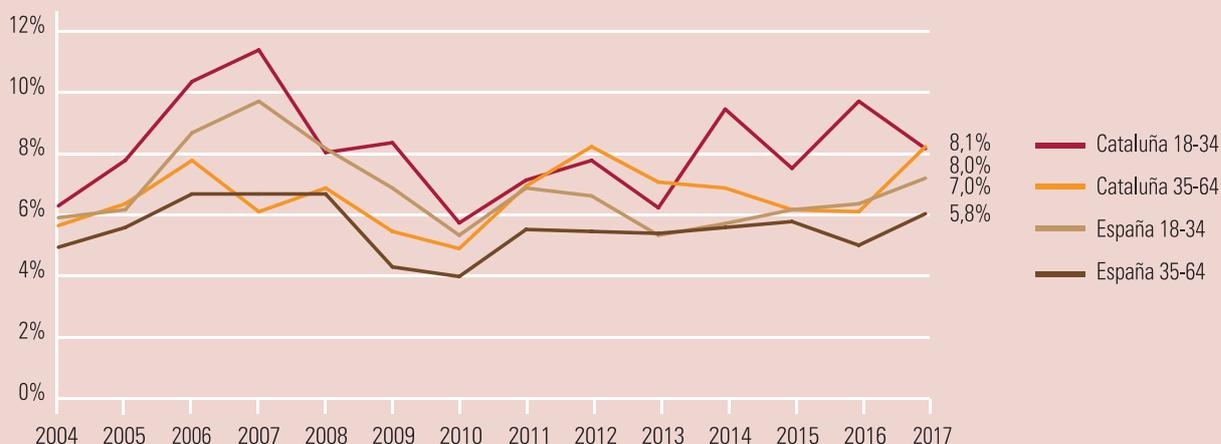


Gráfico 37. Evolución índice TEA de jóvenes (18-34 años) en Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación en el periodo 2006-2017

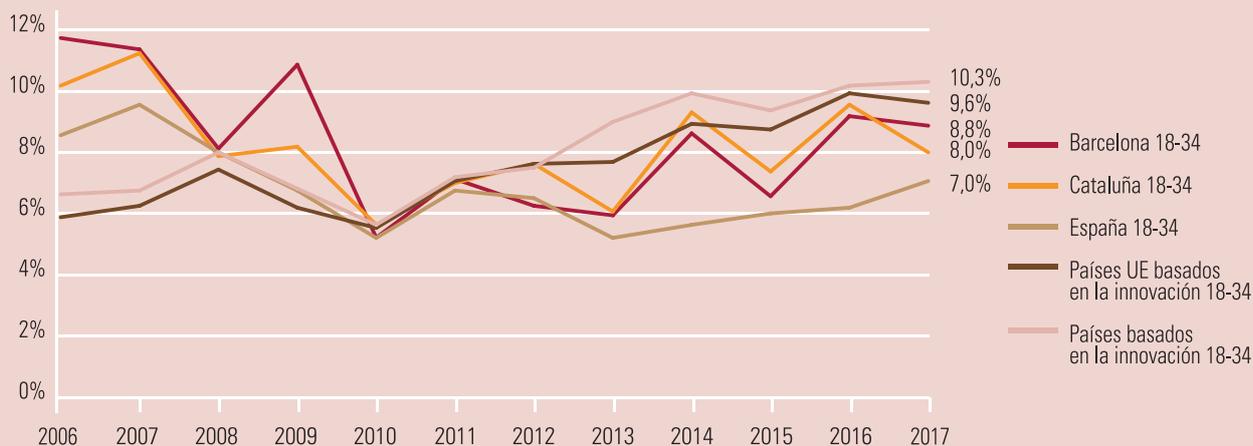
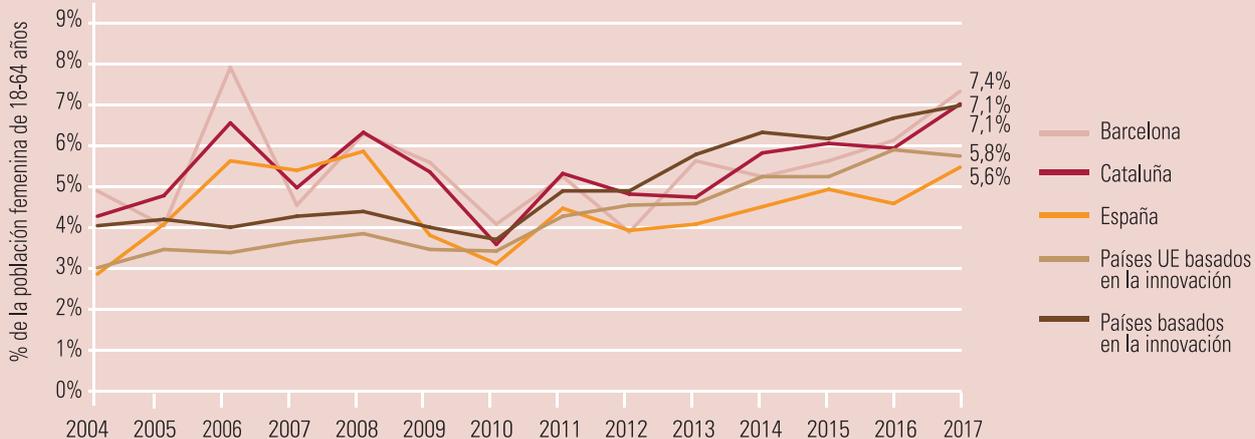


Gráfico 38. Evolución TEA femenino en Barcelona, Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación en el periodo 2004-2017



6. El entorno emprendedor

La valoración global de las condiciones del entorno para emprender en Cataluña (53,3 puntos), similar a la de 2016 (53,6), es superior a la de España (49,27), pero inferior tanto a la de Europa (56,50) como a la de los países GEM basados en la innovación (56,83).

Al igual que los dos últimos años, 9 de las 12 variables valoradas han obtenido puntuaciones inferiores a 5 (escala Likert de 1 a 9), lo que parece indicar que las condiciones del entorno siguen siendo poco favorables. No obstante, para contextualizar los datos anteriores, señalar que en Europa, a pesar de obtener una valoración global superior, 10 de las 12 variables también han sido valoradas por debajo del 5; y en España, 11 de las 12 (gráfico 39).

Las tres con mejores puntuaciones y que aprueban con valoraciones superiores a 5 son las mismas que en los dos últimos años: existencia y acceso a infraestructura física y de servicios (6,21); existencia y acceso a infraestructura comercial y profesional (5,50); y programas públicos (5,42), la mayoría de los cuales son de ámbito local y autonómico. Mientras que las que han recibido una puntuación menor son: la educación y formación emprendedora en la etapa escolar (3,36); las políticas públicas asociadas con impuestos, regulaciones y burocracia (3,50); dinámica del mercado interno (3,86) y las políticas públicas: emprendimiento como prioridad y su apoyo (3,89). La financiación para emprendedores ha sido la que más ha mejorado respecto al año anterior (+0,31 puntos), lo que le ha permitido salir de los últimos puestos que ocupaba durante los pasados años.

En la encuesta a los expertos también hay una serie de preguntas abiertas en las que cada uno de ellos puede mencionar hasta 3 temas que considere que pueden ser obstáculos a la actividad emprendedora, apoyos a la misma y, por último, las recomendaciones para la mejora del contexto para emprender en Cataluña.

Los tres principales obstáculos señalados en Cataluña en 2017 coinciden con los de los últimos años: políticas públicas (53%), apoyo financiero (50%) y capacidad emprendedora (39%).

Por primera vez en los últimos años la financiación no ocupa el primer lugar entre los obstáculos a la actividad emprendedora. Su incidencia ha ido disminuyendo, desde el 93% en 2012 hasta el 50% en actualidad. Las políticas públicas son en 2017 el principal obstáculo. Los expertos remarcan la *discontinuidad en las políticas públicas, con falta de apoyo a sectores estratégicos*, que enlaza con la recomendación del pasado año sobre la importancia de mantener una política industrial a largo plazo y que los resultados del Pacto Nacional por la Industria tuvieran una dotación presupuestaria relevante, que situaran la industria y la innovación en el centro del modelo de crecimiento. Otros aspectos destacados son: *dificultades administrativas y burocráticas; trámites y permisos para el inicio actividad económica; dificultad de las pymes para acceder a compra pública; no hay ventajas fiscales relevantes para las nuevas empresas, así como un escaso apoyo a su crecimiento: falta de apoyo fiscal a los family office y business angels que invierten en compañías tecnológicas; y a los pequeños inversores de empresas que cotizan en mercados alternativos bursátiles, para empresas en expansión.*

De nuevo, por tercer año consecutivo, los programas públicos han sido el factor de apoyo con una puntuación superior (38%). Le siguen: educación y formación (35%); apoyo financiero (32%); clima económico (27%) y capacidad emprendedora (24%) y transferencia de I+D (19%). La percepción de mejora del clima económico en este último año, a pesar de la inestabilidad política en Cataluña, ha sido el factor que más ha aumentado respecto al año anterior. No obstante, algunos expertos señalan que *todavía perduran los efectos de la crisis sobre los empresarios y la empresa catalana.*

En las preguntas abiertas el principal factor impulsor de la actividad emprendedora citado por los expertos es la consolidación de un potente ecosistema emprendedor en torno a Barcelona, que posibilita la creación de *start ups*, la atracción de talento y de centros de desarrollo e innovación de grandes multinacionales. Precisamente en el 2017 Barcelona se ha consolidado como el primer hub de negocios digitales del sur de Europa; la tercera ciudad europea preferida por los emprendedores para crear sus nuevas empresas; la cuarta ciudad europea donde más se invierte en *start ups* y la quinta en número de *start ups* (Atomico, 2017). La llegada del Mobile (2006) y la creación del 4YFN (2014) han contribuido a que el 70% de las *start ups* en Cataluña tengan vinculación con las TIC. Es también destacable la creación de la asociación *Barcelona Tech City* (2013) y la puesta en marcha del edificio *Pier 01* (2016) en Palau de Mar. Pero no solo el Mobile World Congress y el 4YFN son eventos relevantes, conviene mencionar: Smart City Word Congress, IOT Solutions World Congress, SIL, eDelivery,...u otros como Sónar (Sónar+D) o Primavera Sound, que también contribuyen a la atracción y retención de talento. Y también eventos de ámbito más local, como Biz Barcelona o iFest.

Los elementos clave de este ecosistema son: administración e instituciones de soporte (Barcelona Activa, Acció, Enisa, ICF,...); empresas y organizaciones radicadas en Barcelona, así como los corporates que trabajan sistemáticamente con *start ups* (Agbar, Fluidra, Seat, Banco de Sabadell, Ogilvy, Telefónica...); firmas de capital riesgo y *business angels*; incubadoras y aceleradoras (Incubio, Seedrocket, Conector, Antai Venture Builder...); talento de universidades, centros de investigación, centros tecnológicos y escuelas de negocio; startups, nuevas empresas y centros de desarrollo e innovación global de grandes multinacionales (HP, Nestlé, Roche, Asics o King). Por ejemplo, el *Pier 01* cuenta con centros de innovación de grandes empresas como el de Gas Natural Fenosa, el *Metropolis:Lab* de Seat o el *Payment Innovation Hub* de CaixaBank, Samsung y Visa.

Las principales recomendaciones para mejorar las condiciones del entorno de la actividad emprendedora, del ecosistema emprendedor catalán, son las mismas que los últimos años: políticas públicas (60%), apoyo financiero (46%), programas de instituciones públicas (40%) y educación y formación (34%). Y coinciden, aunque con diferente intensidad, con las de Europa: políticas públicas (58%), educación y formación (42%), apoyo financiero (39%) y programas públicos (18%).

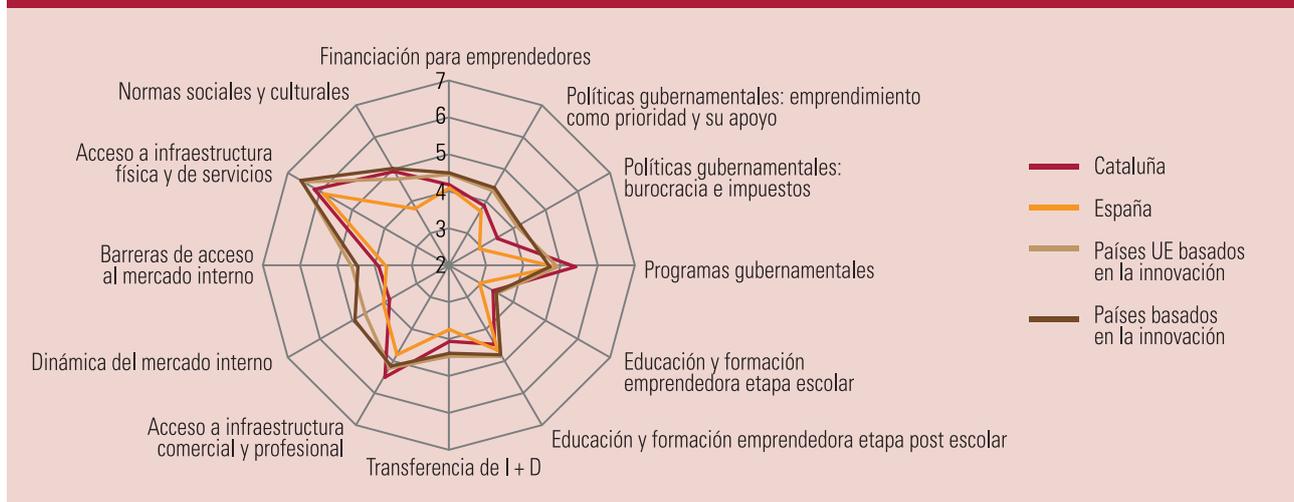
Y acabaremos, como en años anteriores, remarcando la necesidad de mayor calidad de las iniciativas emprendedoras y de mayor tamaño de las empresas, claves para la regeneración del tejido empresarial y mejora de la productividad. Respecto a la calidad, es fundamental que el emprendedor esté capacitado y que la motivación sea por oportunidad. En la mejora de la productividad tiene un papel relevante el tamaño y el sector, por lo que uno de los objetivos de las políticas y programas públicos debería ser el crecimiento de las empresas, especialmente de sectores de alto componente estratégico y que tengan un efecto tractor para otros, como pueden ser los que forman el ecosistema del negocio digital y tecnológico presentes en Barcelona. Algunos de los sectores emergentes a potenciar son ciencias de la vida (biotecnología), energías limpias, *retail*, *media*, turismo, *fintech*, deportes, *smart cities* (IoT, movilidad urbana) o subsectores de la tecnología digital como salud, juego o *blockchain*.

La valoración global de las condiciones del entorno para emprender en Cataluña (53,3 puntos), similar a la de 2016 (53,6), es superior a la de España (49,3), pero inferior tanto a la de Europa (56,53) como a la de los países GEM basados en la innovación (56,8).

Las tres variables con mejores puntuaciones y que aprueban con valoraciones superiores a 5 (escala Likert de 1 a 9) son las mismas que en los dos últimos años: existencia y acceso a infraestructura física y de servicios (6,21); existencia y acceso a infraestructura comercial y profesional (5,50); y programas públicos (5,42), la mayoría de los cuales son de ámbito local y autonómico.

Las principales recomendaciones para mejorar las condiciones del ecosistema emprendedor catalán son también las mismas que los últimos años: políticas públicas (60%), apoyo financiero (46%), programas de instituciones públicas (40%) y educación y formación (34%).

Gráfico 39. Valoración media de los expertos sobre las condiciones del entorno para emprender en Cataluña, España, países UE basados en la innovación y todos los países basados en la innovación, 2017



Anexo 1. Cuadro de Mando Integral GEM Cataluña, 2017

Percepciones de la población de 18-64 años entrevistada sobre los valores, las actitudes, las habilidades, experiencias e intenciones emprendedoras	2016	2017	Cambio pp
Percibe modelos de referencia (conoce a emprendedores)	34,2%	34,3%	0,1
Percibe oportunidades para emprender en los próximos seis meses	30,0%	37,5%	7,5
Reconoce en sí mismo habilidades y conocimientos requeridos para emprender	50,8%	47,2%	-3,6
El miedo al fracaso es un obstáculo para emprender	41,3%	39,9%	-1,4
Considera que la mayoría de población preferiría tener el mismo nivel de vida	70,8%	72,9%	2,1
Ha manifestado su intención de emprender en los próximos tres años	6,2%	6,7%	0,5
Ha abandonado una actividad para cerrarla o traspasarla	1,8%	1,9%	0,1
Ha actuado como inversor informal o como <i>business angel</i>	3,4%	3,6%	0,2
TEA: Porcentaje de la población de 18-64 años involucrada en iniciativas emprendedoras de una antigüedad de entre 0 y 3.5 años	2016	2017	Cambio pp
TEA Total (nacientes + nuevos)	7,0%	8,0%	1,0
TEA Emprendedores nacientes	2,3%	3,3%	1,0
TEA Emprendedores nuevos	4,6%	4,8%	0,2
TEA Femenina (sobre total de población femenina de 18-64 años)	6,0%	7,1%	1,1
TEA Masculina (sobre total de población masculina de 18-64 años)	7,9%	8,9%	1,0
Distribución de la TEA, tomada como 100%	2016	2017	Cambio pp
TEA por necesidad (iniciativas creadas por falta de alternativas de empleo)	25,1%	24,9%	-0,2
TEA por oportunidad (iniciativas que aprovechan un negocio detectado)	48,6%	57,5%	8,9
TEA por otro motivo (mixto y otros motivos) ²	26,3%	17,6%	-8,7
TEA del sector extractivo o primario	1,5%	1,9%	0,4
TEA del sector transformador	9,8%	17,6%	7,8
TEA del sector de servicios a empresas	34,6%	29,2%	-5,4
TEA del sector orientado al consumo	54,1%	51,3%	-2,8
TEA sin empleados	51,1%	58,5%	7,4
TEA de 1-5 empleados	40,4%	34,1%	-6,3
TEA de 6-19 empleados	6,4%	5,5%	-0,9
TEA de 20 y más empleados	2,1%	1,8%	-0,3
TEA iniciativas completamente innovadoras en producto o servicio	8,6%	12,5%	3,9
TEA iniciativas sin competencia en su principal mercado	5,7%	10,7%	4,9
TEA iniciativas que utilizan tecnologías de menos de un año en el mercado	5,0%	8,2%	3,2
TEA iniciativas que exportan más del 25%	6,0%	11,1%	5,1
TEA iniciativas con expectativa de más 5 empleados en 5 años	10,7%	14,9%	4,2
EEA: Porcentaje de la población de 18-64 años que desarrolló/lideró iniciativas intraempreedoras en los últimos 3 años	2016	2017	Cambio pp
EEA	3,2%	2,2%	-1,0
Valoración de los expertos sobre las condiciones del ecosistema emprendedor español (Escala Likert: 1 a 9)	2016	2017	Cambio pp
Financiación para emprendedores	3,9	4,2	0,3
Políticas gubernamentales: emprendimiento como prioridad y su apoyo	3,8	3,9	0,1
Políticas gubernamentales: burocracia e impuestos	3,9	3,5	-0,4
Programas gubernamentales	5,2	5,4	0,2
Educación y formación emprendedora etapa escolar	3,3	3,4	0,1
Educación y formación emprendedora etapa post escolar	4,7	4,5	-0,2
Transferencia de I + D	4,1	4,1	0,0
Existencia y acceso a infraestructura comercial y profesional	5,5	5,5	0,0
Dinámica del mercado interno	4,2	3,9	-0,3
Barreras de acceso al mercado interno	4,0	3,9	-0,1
Existencia y acceso a infraestructura física y de servicios	6,2	6,2	0,0
Normas sociales y culturales	4,8	5,0	0,2

² A diferencia de otros años, en el Informe GEM Cataluña 2017-2018 se ha optado porque el mixto (oportunidad y necesidad) no se sume a oportunidad e incorporarlo a otros motivos en los cuadros de Cataluña y Barcelona.

Anexo 2. Cuadro de Mando Integral GEM Barcelona, 2017

Percepciones de la población de 18-64 años entrevistada sobre los valores, las actitudes, las habilidades, experiencias e intenciones emprendedoras	2016	2017	Cambio pp
Percibe modelos de referencia (conoce a emprendedores)	33,5%	33,4%	-0,1
Percibe oportunidades para emprender en los próximos seis meses	30,4%	38,8%	8,4
Reconoce en sí mismo habilidades y conocimientos requeridos para emprender	51,5%	47,2%	-4,3
El miedo al fracaso es un obstáculo para emprender	41,0%	40,4%	-0,6
Considera que la mayoría de población preferiría tener el mismo nivel de vida	71,2%	72,2%	1,0
Ha manifestado su intención de emprender en los próximos tres años	6,5%	6,2%	-0,3
Ha abandonado una actividad para cerrarla o traspasarla	2,0%	1,8%	-0,2
Ha actuado como inversor informal o como <i>business angel</i>	3,1%	3,6%	0,5
TEA: Porcentaje de la población de 18-64 años involucrada en iniciativas emprendedoras de una antigüedad de entre 0 y 3.5 años	2016	2017	Cambio pp
TEA Total (nacientes + nuevos)	7,0%	8,5%	1,5
TEA Emprendedores nacientes	2,3%	3,5%	1,2
TEA Emprendedores nuevos	4,8%	5,0%	0,2
TEA Femenina (sobre total de población femenina de 18-64 años)	6,2%	7,4%	1,2
TEA Masculina (sobre total de población masculina de 18-64 años)	7,8%	9,5%	1,7
Distribución de la TEA, tomada como 100%	2016	2017	Cambio pp
TEA por necesidad (iniciativas creadas por falta de alternativas de empleo)	27,2%	26,6%	-0,6
TEA por oportunidad (iniciativas que aprovechan un negocio detectado)	48,6%	56,5%	7,9
TEA por otro motivo (mixto y otros motivos)	24,2%	16,9%	-7,3
TEA del sector extractivo o primario	1,0%	1,6%	0,6
TEA del sector transformador	12,3%	18,8%	6,5
TEA del sector de servicios a empresas	32,7%	30,4%	-2,3
TEA del sector orientado al consumo	54,0%	49,3%	-4,7
TEA sin empleados	47,3%	57,1%	9,8
TEA de 1-5 empleados	43,0%	38,3%	-4,7
TEA de 6-19 empleados	6,9%	3,4%	-3,5
TEA de 20 y más empleados	2,8%	1,1%	-1,7
TEA iniciativas completamente innovadoras en producto o servicio	8,8%	11,3%	2,5
TEA iniciativas sin competencia en su principal mercado	7,8%	9,8%	2,0
TEA iniciativas que utilizan tecnologías de menos de un año en el mercado	6,8%	7,3%	0,5
TEA iniciativas que exportan más del 25%	7,3%	8,0%	0,7
TEA iniciativas con expectativa de más 5 empleados en 5 años	12,5%	12,8%	0,3

